

Sembrando Iglesias



Por Theodor Grosbach

“SEMBRANDO IGLESIAS”
Índice

INTRODUCCIÓN	2
LECCIÓN UNO - ¿Qué es Sembrar Iglesias y Por Qué es Necesario?	4
LECCIÓN DOS - ¿Dónde Se Deben Sembrar Iglesias?	8
LECCIÓN TRES - ¿Cuándo Se Deben Sembrar Iglesias?	14
LECCIÓN CUATRO - ¿A Quién Debe Usarse para Sembrar Iglesias?	19
LECCIÓN CINCO - El Cómo de Sembrar Iglesias. (Primera Parte - El Fundamento)	25
LECCIÓN SEIS - El Cómo de Sembrar Iglesias. (Segunda Parte - El Método)	30
LECCIÓN SIETE - Empezando	35
LECCIÓN OCHO - El Núcleo de la Congregación Local	42
LECCIÓN NUEVE - Entrenamiento Reproductivo - Desarrollando un Liderazgo Nuevo	48
LECCIÓN DIEZ - Administración de la Obra Nueva	54

Introducción

“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén” –Marcos 16:20

¡Qué avivamiento tan grande y poderoso leemos en el Libro de Hechos! Claramente estos hombres y mujeres de la iglesia primitiva fueron poderosamente usados por Dios para llevar el evangelio al mundo perdido y pecador de hace casi 2,000 años atrás. Pero no fue un talento o habilidad especial que ellos poseían lo cual los hizo muy efectivos en su trabajo. En realidad, leemos en Hechos 4:13 que los líderes religiosos de ese día estuvieron asombrados de que el Señor hubiera usado a dos “hombres sin letras y del vulgo” como Pedro y Juan en Jerusalén. Así que, ¿qué era?

Jesús nos dijo sobre un proceso en Marcos 4:26-28. Este es un proceso que El instituyó y que es eternamente cierto. Este es el sistema de echar la semilla o sembrar la semilla. El nos dice que el reino de Dios es **“...como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno.”** La responsabilidad de asegurar el crecimiento de la semilla a la madurez es del Señor, pero la responsabilidad de sembrar la semilla es nuestra.

Un término usado en la ciencia de la reproducción y uso de la semilla es “viabilidad.” Esto se refiere al tiempo durante el cual la semilla es capaz de germinar bajo las condiciones adecuadas, incluyendo la luz, oxígeno, humedad, y tierra adecuada. Algunas semillas tales como las del sauce son viables por sólo pocos días después de haber sido separadas del árbol originario. En otras palabras, si se mantienen más allá de un corto tiempo sin las condiciones adecuadas, las semillas no producirán. Y si produce, sólo será una planta

débil. Otras semillas son viables por tiempos más largos. El loto Indio tiene la capacidad de producir fruto después de un período de doscientos años después de haber sido separado de su planta originaria. Cada semilla en su propio contexto tiene un tiempo para ser sembrada, un lugar para ser sembrada, y una promesa de una cosecha.

“Geotropismo” se refiere a la manera maravillosa en la cual después de la germinación, la nueva raíz de la planta joven se dirige hacia la tierra por la gravedad. Luego el tallo de la planta crece fuera de la gravedad de la tierra y por consiguiente brota por encima de la superficie de la tierra. El agricultor nunca se preocupa cómo está puesta la semilla en la tierra. El sólo sabe que su responsabilidad es de asegurarse de que la semilla esté en la tierra. Aunque nosotros en la Iglesia tal vez no entendamos todas las maneras en las que Dios hace crecer a la semilla espiritual, nosotros tenemos una responsabilidad grande y esa es de ser los sembradores de aquella semilla.

Pablo nos dice en Gálatas 6:7 que lo que sembramos eso cosecharemos. Santiago aún nos dice que no esperemos aceitunas de una higuera ni higos de una vid (Santiago 3:12) Es cierto que en el reino de Dios habrá una cosecha basado a lo que se haya sembrado. La fundación de Iglesias, basado en los principios del Nuevo Testamento, usando métodos del Nuevo Testamento, producirá una cosecha de avivamiento como la del Nuevo Testamento.

Nuestra meta de establecer iglesias que se apoyan, gobiernan y propagan a sí mismas en el nivel nacional debe empezar en el nivel de la iglesia local. Debemos empezar con la semilla para obtener la hierba, la espiga, y finalmente el grano lleno en la espiga. Luego, usaremos una parte de ese grano para sembrar de nuevo y ver más fruto. En este estudio examinaremos el qué, por qué, dónde, cuándo, quién, y el cómo de la fundación de iglesias nuevas en nuestros campos de labor.

Introducción

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuál es el proceso del cuál Jesús habló en Marcos 4:26-28?

2. ¿Qué producirá la fundación de iglesias basado en los principios del Nuevo Testamento?

3. ¿Qué dijo Pablo en Gálatas 6:7?

4. ¿Dónde debe empezar nuestra meta de establecer iglesias nacionales autóctonas?

5. ¿Qué quiere decir “viabilidad”? ¿Cómo se relaciona esto con la fundación de iglesias?

6. Cada semilla en su propio contexto tiene tres cosas, ¿cuáles son?

¿Qué Sembrar Iglesias Y Por Qué es Necesario?

“Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” (Lucas 24:47-49)

ENFOQUE: Esta lección está diseñada para hacernos recordar que la Gran Comisión y nuestra obediencia a ella está por siempre envuelta en el buen éxito de la fundación de iglesias.

LO QUE HE APRENDIDO

En todo el Nuevo Testamento hallamos exhortaciones dadas por Jesús y por los apóstoles a ir y a evangelizar (Hechos 8:4; I Corintios 9:16). En Mateo 28:18-20, Marcos 16:15-18, y Lucas 24:46-49 leemos a lo que se le llama la “**Gran Comisión**” de Jesús a Sus seguidores. En Hechos 1:8, Jesús revela que la Iglesia recibiría poder y que este poder debería ser usado para difundir sistemáticamente el evangelio de Su muerte, entierro y resurrección. Esto crecería desde Jerusalén hasta todas las áreas que rodean Judea, y luego hasta todo Samaria, y finalmente hasta lo último de la tierra.

Desde el nacimiento de la Iglesia, hemos tenido un mandato de llevar el único mensaje verdadero de salvación del arrepentimiento y del perdón de pecados al mundo perdido y moribundo. La fundación de iglesias en áreas nuevas siempre ha sido el deseo del verdadero cuerpo de Cristo.

¿Qué es la Fundación de Iglesias?

El evangelismo es el resultado natural de la nueva naturaleza después del nacimiento espiritual. Los apóstoles se vieron a sí mismos como deudores de algo a este mundo. Pablo en su epístola a los romanos dijo que él era “...a griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor” (Romanos 1:14). El continúa diciendo que él estaba listo para predicar también a aquellos en Roma. (V.15) El estuvo impulsado por un sentimiento de gratitud hacia el Señor por lo que El había hecho. El se dio cuenta que si a él se le había dado la oportunidad de ser salvo, entonces todos los hombres en todo lugar deberían tener la misma oportunidad.

Pablo les dijo a los corintios que él estaba constreñido por el amor de Cristo. (2 Corintios 5:14) El sintió que no le quedaba otra elección más que servir a Jesús en humildad y en respuesta a la carga puesta allí por Dios.

¿De dónde procede esta carga? En Isaías 6:1-8, leemos sobre la carga de un gran profeta de Dios. En respuesta a la pregunta de Dios de “**¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?**” Isaías pudo contestar: “**Heme aquí, envíame a mí.**” Pero debemos notar que esta carga a responder y a ir empieza con una mirada al Señor. Isaías parece tener una vista de Dios como nunca antes lo había tenido. El lo vio sentado en Su trono alto y sublime. El tiene una visión de la gloria de Dios y se da cuenta lo inhumano que él es ante la grandeza de Dios. Mediante un arrepentimiento genuino y humildad, Isaías es tocado por la gracia de Dios y queda cambiado para siempre. Es entonces cuando Isaías oye la voz del Señor cuando pide un mensajero para enviar a un pueblo perdido en justicia propia y en obstinada rebelión. Sin duda, este es el medio por el cual la verdadera carga por almas llega. Las congregaciones que sólo miran hacia adentro pronto se convertirán en servidoras de intereses propios y perderán la cosecha abundante que Dios ha ordenado. Así como Isaías aprendió, nosotros debemos sacar los ojos de nosotros mismos y ponerlos en el Señor para darnos cuenta dónde cabemos en el plan de Dios.

Esta misma carga que los creyentes individualmente sienten también se siente en el cuerpo en general. La fundación de iglesias es el resultado de responder a esta carga. Cada congregación de creyentes verdaderamente nacidos de nuevo verá al mundo con un deseo espiritual profundo de empezar nuevas asambleas en áreas nuevas.

Estas nuevas asambleas deben empezarse adecuadamente, esto es 1) en el tiempo preciso, 2) en el lugar correcto, 3) con supervisión apropiada. Debe haber el compromiso de asegurar que una vez iniciada, la nueva asamblea continuará floreciendo bajo la inspiración y dirección provista por el Espíritu Santo a través de un liderazgo ungido. Así como la semilla que es plantada en la estación correcta bajo las condiciones correctas producirá una cosecha, así también la iglesia que es fundada de la manera apropiada producirá una cosecha espiritual.

¿Por Qué Es Necesario?

Las iglesias que no están creciendo están muriendo. Parte del crecimiento significa difundir el evangelio fuera de las fronteras actuales de la iglesia. El fundar congregaciones nuevas es una expresión de fe demostrando la verdadera carga de la iglesia dada por Dios para alcanzar a los perdidos. Jesús mismo declaró que El había venido **“a buscar y a salvar lo que se había perdido”** (Lucas 19:10). Si Su Espíritu verdaderamente mora en nosotros, y si nosotros nos hemos entregado a Su causa, entonces ese mismo espíritu nos debe impulsar a la cosecha para así alcanzar lo que está perdido.

Nosotros no podemos y no ganaremos almas para el Señor simplemente porque se nos ha mandado a que así lo hagamos. Lo hacemos en respuesta al amor de Dios obrando en nosotros y mediante nosotros. ¿Es esto algo diferente para el cuerpo en general? ¿Puede una iglesia nacional estar satisfecha con lo que ya ha visto? ¿Puede el movimiento de Dios interno causarlos a que se preocupen por una cosecha más grande que los está llamando? Debemos aprender a ver a la fundación de iglesias como una prioridad. Esto es

parte del crecimiento y avivamiento total de la iglesia. En la carta de Pablo a los efesios, él habla sobre ser edificados sobre el fundamento de Jesucristo y de los apóstoles. En el capítulo 2 y versículo 21 él explica que este edificio es el templo de Dios y que está **“bien coordinado.”** La Traducción del Nuevo Testamento de la versión de Williams lo dice de esta manera: **“En unión con Él el edificio entero está armoniosamente encajado y continúa creciendo para ser un templo sagrado mediante su unión con el Señor.”** (Traducción literal de dicha versión)

Plantar...crescer...cosechar...volver a plantar—esta es la manera del Señor en Su iglesia. Esto es más que un mandato, es una manera de vida, el resultado natural de Su morada en nosotros.

La Perspectiva Paulina

De todos los apóstoles del primer siglo, de quién leemos más es sobre el apóstol Pablo. Son sus viajes misioneros a los cuales seguimos en el Libro de Hechos, y son sus epístolas las cuales estudiamos en la mayoría del Nuevo Testamento. El estudiar el método de la Iglesia del Nuevo Testamento es estudiar los métodos y filosofía de Pablo el apóstol, de Pablo el misionero. A Tito le escribió (1:5), **“...establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.”** Pablo creyó y practicó la fundación de iglesias. Otra vez, en Hechos 14:23, leemos como Pablo y Bernabé **“...constituyeron ancianos en cada iglesia...”** El método de evangelismo que Pablo utilizó fue la fundación de iglesias.

En la carta de Pablo a Timoteo, él define las características del carácter y las cualidades espirituales necesarias para ser un anciano o un diácono. Estos hombres eran necesarios ya que se estaban iniciando (fundando) nuevas congregaciones en ciudades y aldeas nuevas. El tuvo cuidado en delinear la autoridad y responsabilidad de un anciano o pastor, ya que él entendió la importancia del compromiso a largo plazo necesario para producir una congregación con una mente misionera. El supo la importancia del tiempo preciso, del personal, y del significado geográfico de una zona nueva. El tuvo la carga

por alcanzar centros importantes tales como Efeso, Corinto, y Roma. Fue mediante el esfuerzo enfocado de Pablo y su entrenamiento intenso de líderes en Efeso lo cual hizo que **"...todos los que habitaban en Asia, judíos y griego, oyeron la palabra del Señor Jesús"**, (Hechos 19:10). En Hechos 16:4-5, hallamos a Pablo y a Timoteo viajando **"...por las ciudades...así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día."**

Poco después, Pablo recibe una visión en la noche, pidiéndole que fuera a Macedonia donde el Señor le estaba llamando para que predicara el evangelio. En el capítulo 17, Pablo llega a Atenas, la capital de Grecia, **"su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría,"** (17:16). ¿Podemos nosotros decir que estamos enardecidos cuando vemos ciudades enteras poseídas por el poder del diablo? ¿Estamos enardecidos lo suficientemente para tomar acción? ¿Tenemos algún plan de acción dirigido a los pueblos y aldeas nuevas con congregaciones nuevas? ¿Estamos en el proceso de entrenar a nuevos líderes y equiparlos con las herramientas necesarias para tener un avivamiento en esas zonas?

En el libro de David A. Womack, **"Breaking The Stained Glass Barrier" (Rompiendo la Barrera del Vitral)**, él hace una lista de diez partes a las cuales se refiere como *El Método Efesio de Pablo*. Estas representan la manera en que Pablo (y otros apóstoles) empezaron nuevas obras y las establecieron en la fe. Estas son:

- 1) tener un único propósito
- 2) tener un plan preliminar adecuado para saciar la necesidad
- 3) trabajo en equipo cooperativo
- 4) formar un núcleo básico
- 5) comunicación de masas (el proceso de evangelismo en masas, asimilación de los nuevos convertidos a la iglesia, y regresándolos a las masas otra vez para así alcanzar a más)
- 6) establecer congregaciones (fundación de iglesias)
- 7) entrenar a líderes nacionales

- 8) mantener el ímpetu
- 9) vencer a la oposición
- 10) convertirse en una iglesia misionera

Por favor notar los puntos 6 y 10. Debemos esforzarnos no sólo a fundar nuevas obras como parte del ciclo natural de una iglesia vibrante, espiritual, sino que también debemos asegurar que estas congregaciones nuevas maduren y se conviertan en congregaciones con mentalidad misionera. Nuestras obras hijas (sucursales) también deben crecer para convertirse en madres. El convertirse en un padre espiritual es algo grande, pero el ver a sus hijos espirituales engendrar hijos espirituales es aún más gratificante. Así debe ser con las congregaciones. Estas deben convertirse más sensibles al Señor y después responder por la fe para empezar nuevas iglesias cuando y donde sea posible. Estas nuevas obras en retorno madurarán y producirán aún más obras. ¿Qué puede ser más gratificante? ¿Y de qué otra forma podemos cumplir la profecía del Señor mismo en Hechos 1:8, **"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."**

Lección Uno

**¿Qué es Sembrar
Iglesias
Y
Por Qué es Necesario?**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Dónde se encuentra la Gran Comisión?

2. En Hechos 1:8, Jesús nos dice que el poder debe ser usado ¿para cuál propósito?

3. ¿Qué pasará con las congregaciones que sólo tienen un enfoque “interno”?

4. ¿Qué es la Fundación de Iglesias?

5. ¿Cuál fue el método principal de evangelismo que Pablo usó?

6. David Womack sugiere/menciona 10 partes del Método Efesio de Pablo. ¿Cuáles son las dos partes que debemos tener cuidado de hacer nota?

¿Dónde Se Deben Sembrar Iglesias?

“Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también ha venido acá;...” (Hechos 17:6)

“Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los habitantes en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.” (Hechos 19:10)

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” (Marcos 16:15)

ENFOQUE: Así como el Señor Jesús no hizo acepción de personas, tampoco nosotros debemos hacerlo. Todos deben saber quién es Jesús.

LO QUE HE APRENDIDO

Parece ser evidente que los apóstoles siguieron el mandato de Jesús de llevar el evangelio a todo lugar. Leemos en el Libro de Hechos sobre la fundación de la iglesia en muchas ciudades del mundo antiguo. Ciudades como Damasco, Antioquía, Filipos, Corinto, Efeso, Roma, las ciudades de Galacia, Tesalónica, todas estas fueron alcanzadas con el mensaje de salvación de la muerte, entierro y resurrección de Jesús. Los apóstoles se acordaron de las palabras de Jesús cuando les dijo que fueran, pero ellos también sintieron la urgencia en el Espíritu y la carga de compasión de difundir el evangelio de salvación. Ellos sintieron lo que El sintió, y ellos se convirtieron en Sus pies y Sus manos ministrando al mundo de ese tiempo. Jesús dijo en Juan 14:12, **“El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.”** Aunque probablemente en ese entonces los discípulos mal entendieron Sus palabras, ahora ellos en el avivamiento del Libro

de Hechos entendieron plenamente la importancia de lo que El les había dicho. Los milagros eran los mismos que Jesús había realizado antes y la enseñanza ciertamente era la misma, pero lo que había cambiado fue la magnitud de la enseñanza y del ministerio. Ellos estaban alcanzando a mucho más gente de lo que Jesús hubiera podido por sí mismo. Ellos estaban *yendo y diciendo a todos en todo lugar*.

Y aún así, cuando examinamos de cerca los viajes misioneros de Pablo y Bernabé o Silas quienes acompañaron a Pablo, encontramos cierta estrategia que prevaleció en las acciones de Pablo. Podemos estar a salvo en asumir que esta estrategia fue dada por Dios, y que un plan similar de acción puede esperarse hoy día cuando nos dedicamos a llevar este evangelio a todos en todo lugar. En realidad, el simplemente decir que nosotros debemos ir **“por todo el mundo”** tal vez traiga una cierta frustración a los líderes de hoy. Nuestros medios son limitados, ya sea que hablemos de los recursos de la Iglesia en general o de los medios de una congregación local. ¿Cómo puede una iglesia local ir a todo el mundo? ¿Cómo puede una organización grande como la Iglesia Pentecostal Unida Internacional alcanzar a todo el mundo? Con recursos limitados de fondos y de fuerza laboral entrenada y equipada, debemos tener un plan formulado y dirigido por el Espíritu Santo. Jesús una vez les dijo a Sus discípulos: **“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.”** (Lucas 18:27) El alcanzar al mundo parece ser una tarea insuperable, pero aún así, paso a paso, bajo la guía y poder constante del Espíritu Santo, nosotros alcanzaremos al mundo. ¿Cómo podemos decidir dónde empezar?

El Plan

Ya sea que estemos considerando la evangelización de una nación entera, o alcanzar a una zona vecina de una iglesia local, debemos tener un plan de acción bien definido. Esto debe empezar con la oración para encontrar los medios exhaustivos para alcanzar de manera eficaz dicha zona a ser evangelizada. Se deben tener reuniones

con el personal clave de liderazgo para considerar cuidadosamente los siguientes factores:

1) El tamaño geográfico de la zona a ser alcanzada

Se debe delinear una definición clara de la zona a evangelizar. ¿Dónde *exactamente* se fundará la iglesia? Basado en el tamaño de la zona, población, etc. ¿cuántos centros de iglesias serán iniciados?

2) Las partes geográficamente estratégicas de esa zona...

Aquí estamos hablando de abarcar la zona a evangelizar. ¿Cuáles son, si es que lo hay, las ciudades o pueblos más grandes en esa zona? ¿Hay centros regionales o distritales incluidos? ¿Existe una capital administrativa? ¿Hay un centro de enseñanza superior? ¿Cuál es el clima político? ¿Es esta una fortaleza étnica o tribal? ¿Cuál es su economía? ¿Cuál es la exposición actual de la zona al cristianismo en general y sus enseñanzas? Basado en estas respuestas podemos empezar a dar forma al modelo de la iglesia que nos gustaría que ministre en esta zona. El ministerio siempre ha estado basado en la necesidad. *Sin una definición clara de la necesidad (así como también del potencial) nunca podremos definir el ministerio para satisfacer esa necesidad.*

3) La inversión de tiempo necesario para alcanzar a esa zona.

¿Tenemos los recursos, basado en el tiempo necesario, para continuar la obra una vez que se ha empezado? Producir ovejas para dejarlas morir en el desierto no es la voluntad de Dios. Una vez que nos comprometemos con el trabajo de fundar iglesias, debemos estar dispuestos y preparados a continuar con la obra, y administrar la obra, permitiendo que la obra crezca, prospere, y finalmente a que desarrolle nuevas obras bajo ella. Muchos jóvenes quieren convertirse en evangelistas, pero los pastores son la necesidad de esta hora. Pablo le dijo a Timoteo “...**haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.**” (2 Timoteo 4:5) Los pastores que tienen la carga por abrir nuevas obras pueden en muchos casos hacer el

trabajo de evangelistas, y por consiguiente hacer una demostración total (completa) del ministerio que Dios ha puesto dentro de ellos. *Simplemente mudarse de lugar en lugar, supuestamente sembrando la semilla, pero sin establecer congregaciones fuertes de creyentes no es la respuesta para alcanzar al mundo. La fundación de Iglesias es la respuesta.*

4) ¿Está el enfoque del evangelismo en un entorno rural o urbano?

La respuesta a esta pregunta ayudará a determinar el tipo de personal que será necesario para satisfacer dicha necesidad. Necesitamos diferentes planes de entrenamiento para diferentes clases de ministerio. Mientras que el entrenamiento a largo plazo de Instituto Bíblico es necesario, tal vez haya la necesidad de una educación a corto plazo la cual pueda calificar a los líderes para trabajos pequeños. La gente de la ciudad tiene necesidades diferentes a los agricultores. Las congregaciones de ciudad funcionan mejor con pastores de ciudad. La gente rural tiene necesidades y maneras diferentes, necesitando así un ministerio diferente al de las congregaciones de la ciudad.

5) Descripción de funciones del personal clave que será necesario.

En un plan extenso para alcanzar dicha zona, después de haber decidido los primeros cuatro factores, será posible determinar qué clase de personal es requerido. Esto en retorno, conducirá a una descripción clara de funciones para aquel personal. Con esto queremos decir los límites de responsabilidad, autoridad, etc. ¿Quién será responsable de esto o aquello? ¿Hay un tiempo límite en estas responsabilidades?

6) La fuerza laboral entrenada que está disponible actualmente.

Ahora que hemos descrito completamente las responsabilidades y límites de autoridad necesarios para eficientemente iniciar la nueva obra, debemos nombrar a alguien calificado y entrenado para que realice la tarea. Ya haya sido entrenado en un Instituto Bíblico, o a nivel de iglesia local, o de otra manera, el líder o líderes

deben estar listos para la tarea. Es importante notar que siempre debe estar entrenándose fuerza laboral para los trabajos por delante. El llamamiento de Dios es esencial para estos líderes. Ellos deben sentir un apego personal y profundo a la obra que tienen por delante. La calificación triple (espiritualidad, entrenamiento, y dones) es uno de los criterios más importantes en el nombramiento de gente para cargos de liderazgo. Estos tres factores de calificación serán discutidos más plenamente en otra lección.

7) Programas de entrenamiento para equipar más a los líderes existentes y para proveer liderazgos nuevos.

Antes de abrir una obra nueva, debemos estar listos para implementar los programas necesarios en la obra nueva para entrenar a futuros líderes los cuales serán necesarios en los ministerios desarrollados para satisfacer las necesidades de la obra. ¿Dónde hallaremos líderes para la obra juvenil, para las damas, para el ministerio de célula o reuniones en casas? Ellos serán miembros entrenados para estos ministerios. La obra nueva debe estar equipada no sólo para convertirse en un centro de evangelismo (alcanzando a nuevos), sino también para un centro de edificación (desarrollo de liderazgo y crecimiento personal de los convertidos). **Liderazgo iguala avivamiento.** Si no se entrenan a líderes nuevos entonces el avivamiento de la obra no continuará. Habrá una escasez de “ministros” para el trabajo del ministerio, el cual es entrenar a los santos para que se conviertan en todo lo que Dios quiere que sean

8) Instalaciones para contener el avivamiento una vez que ha empezado.

Aunque la obra nueva puede empezar en casas, llegará el tiempo cuando se reunirán a los convertidos nuevos. Una de las partes básicas de la experiencia cristiana es la confraternidad en el cuerpo, un espíritu de comunión donde se puede ministrar y amar el uno al otro. Hay poder en la adoración conjunta, en el testimonio conjunto y en la edificación del uno al otro. Los convertidos deben ser reunidos en una congregación, y esto

significa que tendrá que haber algún medio para “alojar” este avivamiento. Debe considerarse el tipo de instalaciones para el crecimiento de la iglesia. ¿Empezará en un edificio alquilado, en una instalación adquirida? ¿Qué clase de apoyo de la obra nacional estará disponible para la congregación nueva una vez que decide expandirse o construir? Así como los miembros saben lo que se espera de ellos, así también las iglesias locales deben saber lo que se espera de ellas. ¿Exactamente cuáles serán los vínculos que unen a la asamblea local con la obra nacional? ¿Cuáles son las responsabilidades y obligaciones de “afiliación” de parte del liderazgo nacional así como también de los líderes locales?

9) Administración de la nueva obra.

Toda congregación debe sentir (desde el principio de la obra) un apego cercano al cuerpo de Cristo en general. Una administración apropiada o gobierno de iglesia debe explicar esto. El nuevo pastor de la nueva obra debe estar “en contacto” con un supervisor ya sea en un nivel local o regional. El también debe entender los vínculos a nivel nacional de liderazgo en la nación. Es muy importante para los convertidos de la obra nueva sentir que ellos ahora son parte de algo “grande.” Congregaciones grandes desarrollan una “personalidad de iglesia” la cual les ayuda a definir quiénes son. Es mucho más fácil para los convertidos nuevos asimilarse en la doctrina, la santidad, la filosofía y en las enseñanzas de la iglesia local cuando esta es una obra grande. Sin embargo, en una obra nueva y pequeña esto toma tiempo y paciencia para llegar a ver a los convertidos nuevos gradualmente acostumbrarse a la nueva vida en Jesucristo. Para ayudar a facilitar esto, es importante que el pastor provea medios por los cuales los convertidos nuevos puedan darse cuenta que ellos son parte de un movimiento de iglesia grande y creciente. Esto se puede hacer llevando a sus miembros a reuniones distritales, regionales y nacionales, en las que sus miembros verán que ellos son parte de algo mucho más grande que su iglesia local. La obra nacional también sentirá la responsabilidad de llevar la “personalidad de iglesia grande” a la congregación local. Esto va acompañado de

visitas frecuentes y enseñanzas/predicación por líderes nacionales y misioneros. Una administración claramente definida también provee un rendimiento de cuentas por el pastor nuevo. El entonces entiende sus obligaciones a la dirección nacional de la iglesia, y también lo que el liderazgo nacional hará por su congregación. Los reportes son esenciales para esta administración.

10) Apoyo futuro de la obra.

Como ya se ha discutido en las secciones de entrenamiento, instalaciones y administración, la obra nueva debe entender qué tipo de apoyo deben esperar de parte de la iglesia “madre” o principal (ya sea que otra iglesia local haya dado inicio a esta obra o ya sea desde el nivel nacional). Aquí la consideración principal es nunca dejar a que la nueva congregación local se sienta separada de la madre, especialmente durante su infancia. Los adultos y los niños son diferentes. Los niños finalmente se convertirán en adultos, pero hay tiempos críticos de desarrollo por los que pasarán. Durante estas etapas de desarrollo, es muy importante que el “padre o madre” críe, supervise, y ame al niño. *No empecemos lo que no podemos terminar.*

11) ¿Cómo se propagará la Iglesia? ¿Cuáles son los siguientes pasos?

Estas son preguntas esenciales en nuestro planeamiento. ¿Cuáles parecen ser los próximos pasos dirigidos por Dios en el desarrollo de crecimiento de la iglesia? ¿En dónde se están abriendo las puertas para obra futuras? ¿Cuál es el potencial de cada apertura nueva? ¿Cuáles son las zonas seleccionadas para el avivamiento?

12) Dando prioridad a las metas, o ¿que necesita ser hecho AHORA?

La palabra clave es *ahora*. Como ya hemos visto anteriormente, nunca parece haber los recursos suficientes para lo que nos gustaría realizar. Por consiguiente somos forzados a dar prioridad a lo que se necesita hacer siguiente. Los ministerios se inician de acuerdo a la necesidad, por lo cual, debemos ser capaces de definir en un tiempo determinado, las necesidades presentes. Hacer

una lista de las necesidades en términos de cuál tiene más prioridad es el siguiente paso. Entonces se implementan los ministerios a medida que los medios y la fuerza laboral sean disponibles.

La Perspectiva Paulina

Al leer y estudiar el Libro de Hechos, empezamos a notar que Pablo fue cuidadoso en su esfuerzo misionero. Fue cuidadoso con respecto a ser obediente a la dirección del Espíritu, y también fue cuidadoso concerniente al mejor uso de su tiempo y trabajo en propagar el evangelio. El era consciente de que los líderes claves o principales eran necesarios en el desarrollo de la iglesia primitiva, y también fue particular sobre dónde se deberían abrir obras nuevas. Hechos 16:12 nos dice que cuando él llegó a “...Filipos, que es la primera ciudad de la provincial de Macedonia...estuvimos en aquella ciudad unos días.” El hecho de que Filipos era la ciudad principal fue importante para Pablo. Como Efeso, esta era una ciudad por la cual mucha gente viajaba por varias razones. Por consiguiente, esta ciudad sería un centro para un entrenamiento cristiano, después de lo cual aquellos alcanzados en Filipos llevarían el evangelio de Jesucristo a diferentes partes de la región y del mundo. A propósito, las Epístolas de Pablo representan varias zonas “claves” o principales del mundo antiguo en las cuales Pablo hizo una inversión considerable de tiempo y esfuerzo. Estas fueron centros importantes de comercio tales como Efeso y Corinto, centros de educación y de artes tales como Atenas, centros de gobierno tales como Roma, etc. Laodicea fue mencionada en el suscrito de 1 Timoteo como otra ciudad principal de esos días. En Hechos 28:7 vemos a Pablo ministrando a Publio, el hombre principal de la isla Malta. Pablo fue lo suficientemente sensible al Señor para darse cuenta de que habría tanto gente clave como zonas claves en las cuales y por las cuales él enfocaría sus esfuerzos de evangelismo. Finalmente, cuando estudiamos Hechos 16:6-10, encontramos una ocasión cuando el deseo de Pablo fue diferente a la voluntad de Dios. El había intentado ir más adentro a Asia Menor, pero el Espíritu Santo se lo impidió. Entonces él trató de alcanzar Bitinia pero la

voluntad de Dios lo dirigió a que continuara en el camino que actualmente estaba viajando. Al final del camino se hallaba la última ciudad de Asia Menor occidental, Troas, un puerto marítimo. Fue allí en Troas que Pablo recibió una visión de Dios diciéndole que el siguiente paso sería ir a Macedonia a propagar las buenas nuevas. El versículo 10 es la garantía de Pablo para nosotros que el Señor ciertamente nos guiará en su gran obra si es que nosotros le permitimos que así lo haga: **“Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciemos el evangelio.”**

¿Dónde Se Deben Sembrar Iglesias?

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuál es la respuesta para alcanzar al mundo?

2. Aun cuando parece imposible alcanzar al mundo, ¿cómo lo podemos realizar?

3. ¿Dónde se fundó la iglesia de acuerdo al libro de Hechos?

4. ¿Qué es lo esencial para los líderes?

5. ¿Cuál es la palabra clave al dar prioridad a las metas?

6. De acuerdo a Hechos 16:10 ¿dónde recibió Pablo su visión y que se le dijo en la visión?

7. ¿Cuál es una de las partes básicas de la experiencia cristiana?

8. Nunca podremos definir el ministerio para saciar cierta necesidad si es que no tenemos ¿qué?

¿Cuándo Se Deben Sembrar Iglesias?

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado...”Eclesiastés 3:1-2

“Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.” --Mateo 13:30

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos adopción de hijos.” -Gálatas 4:4

ENFOQUE: Tal vez el tiempo oportuno o preciso de Dios no sea nuestro tiempo, pero Su tiempo siempre es el mejor.

LO QUE HE APRENDIDO

Dios es el Maestro del tiempo. El sabe cuándo debemos avanzar, cuándo nos debemos quedar y aún cuándo nos debemos retirar. El conoce el mundo y la necesidad de sus habitantes. El sabe más que todo cómo alcanzar al mundo con el mensaje de salvación mediante el nombre de Jesucristo. Andar con el Señor y hacer Su voluntad significa estar cerca de Su lado. Esta es Su obra, Su iglesia y Su avivamiento. El avanzar muy rápido es tan peligroso como el avanzar muy lento o el no avanzar del todo. Ambos significan que estamos fuera de Su tiempo y por consiguiente fuera de Su plan. El tiempo preciso para abrir obras nuevas es tan crucial como el lugar de la obra nueva.

La Estrategia del Tiempo

En Hechos 17:32-33, leemos sobre los últimos días de Pablo en la ciudad capital de la antigua Grecia, Atenas. El apóstol había intentado esmeradamente alcanzar a los atenienses con el mensaje de Jesús. El había debatido con ellos en el Areópago. El había intentado explicar la identidad del “dios no conocido” al cual ellos ignorantemente adoraban. El versículo 32 nos dice que después de todos estos esfuerzos algunos se burlaron de Pablo, y otros simplemente dijeron que lo oírían en otro tiempo. Pero note la reacción de Pablo en el versículo 33—**“Y así Pablo salió de en medio de ellos.”** Pablo debe haberse dado cuenta que el tiempo no era el correcto para el avivamiento en Atenas. El había sembrado la semilla, pero la cosecha todavía estaba lejana. En lugar de quedarse allí, como vemos en el capítulo 18, él continuó hacia Corinto donde halló a Aquila y a Priscila su esposa. Estas personas respondieron así como también muchas otras. En el versículo 5, hallamos a Pablo **“entregado por entero”** a predicar y a testificar a los judíos pero después fue presionado por el espíritu a dejarlos y a concentrarse en la población de los gentiles en la gran ciudad de Corinto. El resultado de esto es uno de los avivamientos más grandes y una de las iglesias más grandes de la historia, ver versículo 10. Así que, ¿cuál es la estrategia del tiempo preciso en relación con la fundación de iglesias? Es estar conciente de los tiempos. Es estar conciente de las posibilidades. Es estar preparado para avanzar cuando Dios dice para avanzar. Si no estamos preparados, no beneficiará ser sensibles a Su voz cuando El nos pida que fundemos. El ser *sensible, estar preparado y responder* es la clave para obedecer el tiempo de Dios.

El Principio

La fundación exitosa de iglesias empieza con una visión. Ya sea la obra nueva una que la “iglesia madre o principal” esté iniciando como hija o sucursal, o ya sea esta una obra de tipo misión local, la visión debe ser recibida por el líder responsable de dirigir la obra. El debe sentirla como un llamamiento de parte del Señor. Habrá tiempos de frustración, penuria y hasta tiempos de

casi desesperación, pero si el llamamiento es tan seguro como el cual, éste sostendrá al líder en esos tiempos oscuros. El saber que él está en la voluntad de Dios hará toda la diferencia. Pero por otro lado, si el llamamiento y visión no son seguros, entonces las circunstancias tal vez se conviertan en lo suficientemente difíciles para alejarlo, ya que él pensará que Dios está usando esas circunstancias para redirigirlo a otro lugar. La visión ayudará a mantener el impulso de la obra nueva. Cuando todo diga “alto”, la visión dirá, “adelante”

Esta visión que el líder tiene debe estar en armonía con la visión que el liderazgo nacional tiene para toda la obra en general. A veces, pastores y líderes de iglesias locales fallan a ver con el “panorama” en mente. Ellos tienen una vista limitada de lo que Dios está haciendo. Esto es natural ya que los líderes locales están concentrados en la tarea que deben realizar. Sin embargo, la dirección nacional de la obra, es una responsabilidad que sólo el liderazgo nacional puede entender completamente. Si un líder local tiene el deseo de evangelizar una zona nueva, esto debe estar de acuerdo con la junta nacional para así asegurar que la obra nueva no se inicie en confusión, no esté en conflicto con otra congregación, o que no se le permita empezar si es que no hay esperanza de que continúe después de inicio. **“Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.”** (Eclesiastés 5:5)

Los Requisitos

Antes de iniciar una obra nueva, ciertas cosas deben estar en orden. Consideremos cuatro de éstas las cuales son de necesidad absoluta al fundar una iglesia:

1) Debe haber un líder disponible Como se dijo anteriormente, él debe llevar el impulso de la obra nueva mediante una carga profunda y una visión personal y también un entendimiento de lo que Dios realmente desea realizar en la obra nueva. El líder debe estar entrenado y equipado para realizar esta responsabilidad. El debe tener las herramientas necesarias a su disposición para plantar, cultivar, y finalmente cosechar el fruto, y

él debe estar adecuadamente entrenado en el uso de estas herramientas. El debe sentir una responsabilidad personal por la obra. En la siguiente lección, trataremos en detalle el carácter, entrenamiento y cualidades de tal líder.

2) Debe haber una estructura disponible. Debe haber un sistema a través del cual el líder pueda organizar la nueva obra. Debe haber medios para evangelizar, disciplinar, edificar, y entrenar a los nuevos miembros para su ministerio en la Iglesia. Debe haber un gobierno de iglesia local el cual ayudará al líder a administrar la nueva obra en armonía con la organización nacional. Debe haber ministerios disponibles para satisfacer las necesidades de la nueva comunidad, ya sea para aquellos en la iglesia y para los que están fuera de la iglesia. Obviamente, en el principio, estos ministerios sólo existirán en la mente del nuevo pastor. Sin embargo, él debe estar adecuadamente entrenado en estos ministerios disponibles para que así él pueda implementarlos cuando sea necesario, y también pueda entrenar a los nuevos líderes de esos ministerios en la nueva congregación.

3) Debe haber un apoyo disponible. Debe haber una conexión fuerte entre la nueva obra local y la organización nacional. Esto también debe hacerse a través del nivel regional, con una supervisión adecuada de la nueva obra por el liderazgo regional. Debe haber un rendimiento de cuentas por ambas partes de la organización, local y nacional. Debe haber un entendimiento claro de las responsabilidades de ambos niveles de liderazgo. El líder local debe saber que él será apoyado en sus esfuerzos de edificar la nueva congregación. El también debe saber los límites de aquel apoyo. El debe entender que se espera que la nueva obra se valga por sí misma tan pronto como ella pueda. Desde el principio él también debe darse cuenta que se esperará que esta nueva iglesia dé nacimiento a nuevas obras en el futuro. En el otro nivel, el liderazgo nacional debe tener confianza que el líder local y la nueva congregación estarán comprometidos a trabajar en armonía con su dirección de la obra en general que ellos administran. Los líderes nacionales y

regionales deben estar comprometidos a suministrar cualquier apoyo necesario en la enseñanza, aliento, y en visitas regulares. La nueva obra no puede ser ignorada o dejada sola a morir en negligencia. La asistencia financiera tal vez sea necesaria en el principio, con el entendimiento que esto debe cambiar tan pronto como la nueva obra empiece a valerse por sí misma. El objetivo de alcanzar una iglesia madura se convierte en la meta común tanto del liderazgo local como del nacional, y ambos equipos estarán trabajando juntos para alcanzar esta meta.

4) Debe haber medios disponibles. Cualquier necesidad financiera que sea necesaria para el principio de la nueva obra debe estar disponible antes de que la iglesia se inicie. El liderazgo (local y nacional) debe tener una idea clara de cuáles son estas necesidades. Ellos también deben saber que estos medios estarán listos para ser usados en conjunción con la nueva obra, o por lo menos, que existe un plan para satisfacer estas necesidades. Los planes extravagantes que necesitan recursos financieros que no están disponibles sólo conducen a la confusión. El tema de “financiar la obra nueva” será tocado en una lección más adelante.

La Perspectiva Paulina

Uno de los avivamientos más grandes de la iglesia del primer siglo fue el avivamiento en Efeso, supervisado por el Apóstol Pablo. Leemos sobre este avivamiento en el capítulo diecinueve del Libro de Hechos, pero una de las claves más grandes de por qué fue tan grande no se halla en Hechos, sino en 1 Corintios 16. En el versículo 6-9 hallamos que aunque Pablo no estaba seguro de cuándo él tendría la oportunidad de visitar a los hermanos en Corinto después de pasar por Macedonia, él sí estaba bien seguro de la necesidad de estar Efeso. En el versículo 9 él dice: **“Porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.”** La Traducción del Nuevo Testamento de la Versión Weymouth lo dice de esta manera: **“...porque se me ha abierto una puerta que ofrece un**

servicio amplio y eficaz...” (Traducción literal de dicha versión) En este versículo vemos dos cosas:

1. Pablo estaba conciente del enemigo (muchos adversarios) que lo enfrentaba en Efeso
2. Pablo estaba conciente de que el tiempo era el correcto para actuar por la fe.

A propósito, en Hechos 20:31, el apóstol pasó tres años en Efeso no sólo evangelizando sino también equipando a la iglesia para tener un avivamiento mucho más grande. Él se había dado cuenta del potencial de la obra de Dios en Efeso (la visión), y estaba dispuesto a invertir tiempo y trabajo suficiente en ver alcanzar ese potencial (los requisitos estaban en su lugar)

Pablo tuvo por mucho tiempo una carga tremenda por la obra de Dios en Roma, la capital del mundo en ese tiempo. Él temía que los maestros falsos entrarían y pervertirían el evangelio de Cristo. Él dice en Romanos 1:13 que él se había propuesto ir a Roma, pero que se le había impedido. En la traducción de la Versión Living Letters el versículo dice: **“...pero Dios no me lo permitió”** (Traducción literal de dicha versión) el tiempo no había sido el correcto para la visita de Pablo. Pero finalmente, en Hechos vemos una gran determinación de parte de Pablo para ir a Roma. Pablo, inmediatamente después de acabar su trabajo en Efeso les dice a los ancianos que él irá a Jerusalén a pesar de las varias advertencias y peticiones de evadir la ciudad. Otros habían sido advertidos del posible arresto y persecución de Pablo por los judíos de ese lugar. Pero Pablo es firme en su decisión de ir. Él dice en Hechos 20:24, **“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”** Entonces, en Jerusalén como había sido profetizado por adelantado, Pablo es arrestado y condenado por los judíos. Sin embargo, él ve una oportunidad de su visita a Roma apelando su caso ante César en Hechos 25:11. Aunque el arresto, condenación y transporte final a Roma significaría su ejecución

futura, Pablo vio que el tiempo era el correcto para su ministerio a la iglesia en Roma.

En Hechos 28:30-31 leemos: **“Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.”**

¿Cuándo Se Deben Sembrar Iglesias?

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuál es la estrategia del tiempo preciso en relación a la fundación de iglesias?

2. ¿Dónde empieza la fundación exitosa de iglesias?

3. Explicar cómo Dios es el “Maestro del tiempo”.

4. ¿Por qué una “visión” es importante en tiempos de frustración, dificultades y casi desesperación?

5. ¿Cuáles son los cuatro requisitos que necesitan estar en orden antes de iniciar una nueva obra?

6. ¿Qué debe saber un pastor de una nueva obra con respecto al apoyo financiero?

7. ¿Por qué Pablo insistió en ir a Roma aun cuando los problemas lo esperaban allí?

8. De acuerdo a I Corintios 16:9, ¿cuáles son las dos cosas importantes que vemos con respecto a Pablo?

¿A Quién Debe Usar Para Sembrar Iglesias?

“Jesús les dijo: mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.”
-Juan 4:34-36

FOCUS: ¿Estamos cargados cuando vemos el estado de perdición de nuestro prójimo? ¿Sentimos la necesidad de propagar este evangelio cerca y lejos?

LO QUE HE APRENDIDO

Desde el principio, Dios ha tenido un gran objetivo en mente: salvar a la humanidad para que viva por siempre con El en Su reino. Jesús, la manifestación de Dios en la carne fue el **“Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.”** (Apocalipsis 13:8) Todo lo que el Señor ha hecho, y lo que El hará está centrado alrededor de este propósito único de redimir al hombre. El estar involucrado con esta obra es hacer la voluntad de Dios. Jesús dijo que esto era Su comida. Era lo que lo sustentaba en esta vida, y lo que lo movía de día a día. La carga de alcanzar a otros con la verdad fue lo que lo condujo al Calvario, y aun más, fue lo que lo mantuvo en la cruz cuando todo y todos gritaban a que se bajara del madero y se salvara a sí mismo. En Juan 5: 30, Jesús le dijo a los judíos que El no había venido a buscar Su propia voluntad, sino la de Dios. A Zaqueo en Lucas 19:10, El dijo que había venido a buscar y a salvar lo que se había perdido. La iglesia necesita obreros que tengan la

mente de Dios, que posean un entendimiento del propósito eterno de Dios, y que comprendan el significado de la misión de salvación a los perdidos.

En Juan 6, hallamos a Jesús enseñando la diferencia entre lo carnal y lo espiritual. El había dicho que la verdadera vida estaba en El (bebiendo Su sangre y comiendo Su carne). Muchos de Sus seguidores estuvieron ofendidos en gran manera con respecto a Sus enseñanzas. Esta era muy fuerte para ellos. Era una enseñanza de no negociar, bien estaban con El o contra El. La carne quería algo más simple, con menos compromiso, pero Jesús no tenía tal negociación o convenio para ofrecer. Después de que muchos se habían alejado, El retó a los discípulos con la pregunta en el versículo 67, **“¿Queréis acaso irnos también vosotros?”**

Esta pregunta todavía suena en los oídos de todo seguidor de las enseñanzas de Jesucristo. En algún momento de nuestras vidas, El nos retará a ir un poco más allá, a trabajar un poco más duro, a dar un poco más en sacrificio. ¿Buscaremos simplemente una negociación? Simón Pedro, aunque él no entendió completamente sus propias palabras en ese tiempo, dio la respuesta que Jesús todavía sigue esperando de los creyentes, **“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.”** (V. 68) En otras palabras, Pedro había declarado que la única vida con significado es hacer la voluntad de Dios. Cuando preguntamos respecto a quién puede ser usado para fundar iglesias, debemos empezar con este principio: Necesitamos obreros, líderes, y pastores que tengan la misma visión y carga del Señor Jesucristo. La Iglesia necesita hombres y mujeres que puedan decir con Isaías: **“Heme aquí, envíame a mí.”**(Isaías 6:1) En esta lección daremos mirada a la visión del fundador, al motivo del fundador, y a las cualidades del fundador.

La Visión

Como hemos visto en la Lección Tres, la fundación de una nueva iglesia empieza con una visión. Esta visión en realidad es una “conexión”

entre el fundador y el Señor de la mies. Es una transferencia de la carga del Señor al líder. Es un vistazo de lo que a Dios le gustaría hacer a través del líder y lo que le gustaría hacer en las vidas de aquellos a quienes el fundador será enviado. No es una revelación de “Yo puedo ir”, sino más bien un entendimiento claro de “Yo debo ir.” ¿A dónde más podemos ir cuando sólo Jesús tiene las palabras de vida eterna para nosotros y para otros? La visión debe ser lo suficiente clara y tangible para que así el fundador de iglesias pueda decir que esto es lo que lo sustenta. Esta debe convertirse en su comida que lo sustenta.

En Eclesiastés 11:4, el escritor dice **“El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.”** Ni las circunstancias ni la ambición personal nos impulsa *a la cosecha* por consiguiente, tampoco la adversidad ni el sacrificio personal y sufrimiento nos *alejara de la cosecha*. Siempre delante del fundador de iglesias estará la visión que Dios ha provisto. El exitoso fundador de iglesias será uno quien como el apóstol Pablo podrá decir...**“olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”** (Filipenses 3:13-14) El siguiente versículo de acuerdo a la Traducción del Nuevo Testamento de la Versión Phillips dice **“Todos los que somos espiritualmente adultos deberíamos fijarnos este tipo de ambición.”**(Traducción literal de dicha versión)

Parte de la visión procede de la experiencia. Está parcialmente basada en el nivel de experiencia del fundador. ¿Cuál ha sido su experiencia en la obra del Señor? ¿Qué ha visto al Señor hacer en el pasado? ¿Qué cree que el Señor es capaz de hacer en el futuro?

Otra parte de la visión es heredada. Ha sido pasada a él directamente del Señor, e indirectamente de la iglesia madre o principal o de otros ancianos y líderes de la iglesia bajo los cuales el futuro fundador ha servido. El pastor que piensa en “grande” ciertamente puede ayudar a pasar su visión a los líderes que trabajan bajo él

en la cosecha. El ser parte de una obra de tipo misión local desde el principio puede ayudar a uno de los miembros a convertirse en un misionero él mismo

Finalmente, ***parte de la visión puede ser enseñada.*** Podemos ayudar a que los miembros fieles se den cuenta de la necesidad de la cosecha, equiparlos con las herramientas para la cosecha, y ayudarlos a darse cuenta que Dios tal vez los está llamando a cosechar. Siempre debemos estar alerta de los miembros de nuestras iglesias que están recibiendo la visión del Señor para el avivamiento. Los pastores deben retar a los miembros con la visión. Después él debe permitir a aquellos que responden, la oportunidad de estar encargados de responsabilidades más grandes en el reino de Dios. Esto les ayudará a convertirse en obreros experimentados con el Señor. Debemos aprender a esperar en el Señor en oración, discerniendo Su voluntad, y respondiendo su llamado a servir.

El Motivo

Pablo dijo a la iglesia en 1 Corintios 3:5-7, **“¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.”** No hay espacio en el campo de cosecha de Dios para aquellos que buscan la fama y gloria personal. Uno de los temas más fuertes de las enseñanzas del Nuevo Testamento es el de la humildad. Pablo se había dado cuenta que él había sido crucificado con Cristo y aún así vivía. El reconoció que la vida que tenía era en realidad la nueva vida del Señor en él, permitiéndole que hiciera por la fe lo que Dios deseaba que él hiciera. No era nada más y ni nada menos que eso. Este fue el motivo del gran apóstol. (Gálatas 2:20) La ambición personal y tratar de demostrar su auto estima construyendo una iglesia no son motivos piadosos. Buscar posición no es lo mismo que buscar hacer la voluntad de aquel que nos envió. Estos motivos carnales son como la cizaña que el enemigo había sembrado en el campo de Mateo 13:24-30. La Ley de Moisés cuidadosamente describió cómo

debería sembrarse la semilla en Israel. En Levítico 19:19 vemos que los israelitas no deberían sembrar sus campos con **“mezcla de semillas.”**

La palabra **“mezcla”** aquí se refiere a diferentes clases de semillas sembradas en un mismo campo. Esto fue prohibido por Dios. En Deuteronomio 22:9, vemos el mismo mandamiento con respecto a las uvas, **“No sembrarás tu viña con semillas diversas...”** también debe haber pureza en la manera que plantamos hoy en día. Debe haber pureza de doctrina y pureza en la santidad. Debe haber pureza en nuestros motivos. Cualquier cosa más será nada más que cizaña. La cizaña eran plantas que se parecían mucho al trigo, pero cuando maduraban eran venenosas para el hombre. Tomaba algo de tiempo para que uno se diera cuenta de la presencia de la cizaña en los campos de trigo. La similitud en las plantas jóvenes era demasiado fuerte para notar la diferencia en un primer momento, pero después las cizañas se daban a notar al plantador. Nosotros debemos protegernos de este problema en nuestros campos de avivamiento. Note en la parábola que la cizaña fue sembrada **“mientras los hombres dormían.”** El nombrar a un futuro líder o a un futuro fundador de iglesia que no ha demostrado fidelidad, lealtad y humildad sólo traerá veneno a la casa de Dios

Las Cualidades

Las cualidades necesarias para los líderes de la iglesia se dividen en tres categorías principales. Estas tres áreas se usan para determinar la elegibilidad para el uso en el liderazgo de la iglesia en cualquier nivel, ya sea como líder en la asamblea local o como fundador de una obra de tipo misión local. Los líderes serán calificados a través de:

- 1) ***Entrenamiento adecuado***
- 2) ***Demostración espiritual***
- 3) ***La presencia de los dones espirituales necesarios.***

Consideremos cada uno de estos factores calificativos de forma individual.

Primero, no hay sustituto para el ***entrenamiento adecuado***. Pablo se refiere en Romanos 10:2 al peligro en el cual Israel había caído **“tienen celo de Dios, pero no conforme a la ciencia.”** El poseer un deseo y carga es absolutamente necesario, pero los líderes también necesitan entrenamiento. Nuestras habilidades dadas por Dios deben ser afiladas mediante la enseñanza y la práctica, y por la experiencia. Los pastores regularmente deben considerar entrenamientos programados para el liderazgo como una necesidad absoluta y como parte del ministerio de la iglesia local. Los miembros deben saber que siempre habrá en la asamblea local la oportunidad para el crecimiento y para la utilidad en la obra del reino de Dios. Ellos deben ver que el entrenamiento en las habilidades de liderazgo será provisto, haciendo así posible de que ellos se den cuenta del potencial que poseen. Las clases de entrenamiento de liderazgo deben enfocarse en la enseñanza sobre el ministerio personal, comunicación, la Palabra de Dios, oración, habilidades de enseñanza, la importancia del ministerio laico en la iglesia local, etc. Hay una lista sin fin de enseñanza necesaria que el pastor debe sentirse responsable de proveer. Si el pastor no puede proveer la enseñanza él mismo, él debe dirigir a los futuros líderes al lugar donde ellos pueden ser entrenados en estas áreas. Los pastores deben llevar un registro cuidadoso de quiénes han participado en estas clases. De esta manera el pastor sabrá quién ha completado exitosamente la porción de entrenamiento del proceso de calificación para ser usado como líder o como fundador de iglesia. Ya que este curso trata sobre la fundación de iglesias, debe ofrecerse un entrenamiento específico el cual proporcione a los que poseen un potencial para fundar iglesias la enseñanza necesaria para iniciar una nueva obra. Es cierto que algunas cosas sólo se aprenderán **“en la obra”** después de haber comenzado la obra. De eso se trata la experiencia. Sin embargo, ignorar la experiencia que otros tienen para compartir sólo obstaculizará la obra que Dios quiere realizar a través de los nuevos líderes. Los pastores maduros y exitosos deben transferir su conocimiento y experiencia a los líderes que están siendo entrenados bajo ellos.

Segundo, los fundadores de iglesias deben estar calificados mediante la *demostración espiritual*. Algunos son muy buenos en “hablar” como cristianos, pero nunca parecen ser capaces de “caminar” como verdaderos cristianos. El profeta Samuel ciertamente fue uno de los personajes más grandes del Antiguo Testamento. Sin embargo, él cometió un gran error en pensar que Dios elegiría a alguien como Saúl para *reemplazar* a Saúl, el rey de Israel que se había vuelto al mundo. En el pasaje bien conocido de 1 Samuel 16, hallamos a Samuel siendo enviado a la casa de Isaí, un hombre de Belén. Aquí, Samuel sería responsable de ungir al futuro rey de Israel el cual reemplazaría al carnal Saúl. Samuel había sido el profeta usado por Dios para ungir a Saúl cuando él primeramente había sido elegido por Dios para convertirse en rey. Saúl en ese entonces había sido un hombre joven poderoso, bien alto y fuerte. Así que en el capítulo 16, hallamos a Samuel buscando a uno de los hijos mayores y fuertes de Isaí como la elección “obvia” del futuro rey. Pero Dios tuvo un plan diferente. Samuel viendo al hijo mayor Eliab, en el versículo 6 dice: **“De cierto delante de Jehová está su ungido.”** Pero el Señor simplemente respondió: **“No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo deshecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos pero Jehová mira el corazón.”**(1 Samuel 16:6) Estamos buscando a hombres que estén espiritualmente calificados. Ellos serán aquellos que han demostrado un espíritu recto, una actitud leal, unidad, humildad y fidelidad. Estos son hombres que han demostrado su voluntad para participar en la obra del Señor. Ellos han sido fieles en las cosas pequeñas, y ahora serán confiados con cosas más grandes, Lucas 16:10. Si el líder en la asamblea local ha batallado con la fidelidad o no ha cooperado con el pastor en la obra de la iglesia, ¿cómo será capaz de sobrevivir el campo de batalla de fundar una nueva congregación? Debemos tener cuidado de ver a los futuros líderes de la manera que Dios los ve, en el espíritu.

Tercero, parte de las cualidades es en el área de *dones espirituales*. Pablo, en Romanos 12:5-8, habla sobre los diferentes dones **“...según la gracia que nos es dada.”** La gracia es el inmerecido favor de Dios que nos es dado para realizar una tarea o ministerio específico. Por consiguiente, podemos saber que el Señor nos *capacitará* por Su poder y nos *equipará* con las herramientas espirituales necesarias para realizar el ministerio que El ha elegido obrar mediante nosotros. Todos hemos visto hombres y mujeres que han fallado en producir una cosecha espiritual. Ellos han estado frustrados en sus intentos de obrar por el Señor. Sus intenciones fueron buenas y sus motivos fueron puros, pero ¿fueron ellos llamados para ese ministerio en particular? Algunos pastores fallaron en construir una congregación, y en retrospectión, podemos ver que ellos estuvieron más adecuadamente aptos para ser líderes buenos y fuertes en la iglesia local bajo la dirección de un pastor dinámico. Tal vez ellos pensaron que el único “avance” en el ministerio era convertirse en pastores, pero los dones que deberían acompañar a esta clase de ministerio nunca estuvieron presentes. Si sólo se les hubiera ofrecido algún ministerio en el nivel de iglesia local en el cual ellos podrían sobresalir de acuerdo a la gracia que se les fue dada, ellos estarían todavía produciendo una cosecha espiritual en la iglesia local. Como líderes de la iglesia tenemos la responsabilidad de reconocer estos dones en nuestros miembros, y también en ayudarlos a desarrollar y cuidar estos dones. Al hacer esto los estamos ayudando a reconocer sus lugares en el reino del ministerio, y estamos impidiendo la frustración que llega con el hallarse “en el lugar equivocado en el momento equivocado.” Varios de estos dones son descritos por el Apóstol Pablo en 1 Corintios 12. Dones tal como la profecía, milagros, sanidades, discernimiento, gobiernos, ayudas, etc. Son mencionados como necesarios. Romanos 12 revela otros tales como la enseñanza, el ministerio, la exhortación y el dar. Todos estos tienen su lugar en el ministerio de Dios a través de la iglesia, y nosotros debemos aprender a dirigir la función de estos dones de acuerdo a la voluntad de Dios.

La Perspectiva Paulina

No hay duda de la carga del Apóstol Pablo por fundar iglesias en el mundo del primer siglo. El le dijo a Timoteo en 2 Timoteo 2:2, **“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”** Otra vez a Timoteo en 1 Timoteo 3, Pablo hace un bosquejo de algunas de las cualidades absolutamente necesarias para los hombres que desean convertirse en pastores y diáconos. Al leer estas, es importante notar que todas estas cualidades con excepción de una son concernientes al carácter o personalidad del líder. La única que trata sobre la habilidad personal es que el pastor sea “apto para enseñar.” Algunas de las Versiones de la Traducción del Nuevo Testamento lo dice de esta manera “experto en la enseñanza”, “con don para la enseñanza”, o “calificado para enseñar.” Todas las demás cualidades mencionadas están dirigidas al carácter espiritual del futuro líder de iglesia. En los versículos 14-15, Pablo le dice a Timoteo la razón por la que él escribe estas cosas. El dice que espera pronto estar con Timoteo (en Efeso) pero si se retrasa, es muy importante que Timoteo entienda la importancia de nombrar a la gente correcta para la gran responsabilidad de ser líderes en la Iglesia de Dios. El construir sobre cualquier cosa que no sea el fundamento espiritual adecuado es construir sobre arena.

**¿A Quién Debe Usarse
Para Sembrar
Iglesias?**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Con qué se inicia la fundación de la nueva iglesia?

2. ¿Cuáles son las tres formas en que recibimos una "visión"?

3. ¿Qué tipo de obreros necesita la iglesia?

4. ¿Cómo llega un líder a ser calificado/elegible para fundar una iglesia?

5. ¿Cuál es uno de los temas más fuertes en el Nuevo Testamento?

6. ¿Qué le dijo que hiciera Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:2?

7. Localice los dos pasajes bíblicos que tratan sobre los dones espirituales mencionados en esta lección.

**El Cómo de Sembrar
Iglesias
(Primera Parte - El
Fundamento)**

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”-Juan 1:12-13

“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” Juan 3:6

“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”-Juan 6:63

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo;” (Efesios 2:20)

ENFOQUE: Una casa con el fundamento adecuado y fuerte es duradera.

LO QUE HE APRENDIDO

Cuando hablamos sobre el *cómo* de la fundación de iglesias, no es la intención de estas lecciones el hacer creer al lector que hay una manera simple para obtener un avivamiento exitoso mediante un medio mecánico. La Iglesia es espiritual. Es nacida del Espíritu, dirigida por el Espíritu, y continua creciendo debido al Espíritu. Nunca habrá un programa el cual traiga avivamiento o crecimiento de iglesia. Nosotros debemos ser dirigidos por Jesucristo en un rendimiento total a Su voluntad. El debe dar el poder y dirección para todos nuestros esfuerzos evangelísticos. Si nuestro trabajo no es impulsado y dirigido por El, nosotros seremos culpables de tratar de copiar las cosas del Espíritu con la obra de la carne.

Sin embargo hay ciertos principios espirituales que pueden y deben ser aplicados al ministerio de fundar iglesias. Estos son esenciales al poner el *fundamento adecuado* sobre el cual se construirá la nueva obra. En Mateo 7:24-27, Jesús nos avisa del peligro de construir sobre algo que no sea Su verdad. El seguir Su dirección en la cosecha es construir sobre la roca. El ignorar sus dichos y no hacerlos es construir sobre la arena.

En la introducción a esta lección, tal vez sea mejor empezar con *cómo no fundar una iglesia:*

1) En el tiempo equivocado. Como ya hemos visto en la Lección Tres, el tiempo oportuno o correcto es esencial. El plantar un sembrío en la estación equivocada es una garantía para el fracaso. Así también, la cosecha debe realizarse cuando el fruto ha llegado a su madurez total. El Señor ciertamente nos urgirá a la acción en el tiempo preciso. La clave es *colocarnos* o ponernos en posición para ser útiles para Dios. El colocarse se refiere a hacer las preparaciones necesarias para estar equipado y listo cuando el Señor nos dirige a plantar o fundar. Sería una lástima ser llamados y no estar listos, o peor, que no se nos llame por estar mal preparados. En Marcos 4:25, Jesús dice: **“Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que no tiene se le quitará.”** Una forma moderna de decir la misma cosa sería, “¡Úsalo o piérdelo!” El Señor considera Su gracia y bendiciones permanentes como una inversión y El espera una ganancia de esa inversión. El no usar los dones, poder, y la dirección ungida de Su Espíritu es asegurar un gran fracaso en la cosecha. A propósito, esto garantiza que nosotros nos encontraremos *fuera de posición* para ser usados por El en la manera que El ha ordenado.

2) En el lugar equivocado. Aunque es cierto que se nos ha mandado a ir *por todo el mundo* y predicar *a toda criatura*, el Señor proveerá una estrategia bien definida para esto. Un plan de acción inconsciente sólo conducirá a la frustración y decepción. Debemos esperar en el Señor para que nos dé los ojos del Espíritu, para

ver lo que El ve, y para entender a dónde nos está dirigiendo.

3) Con el líder equivocado. Las epístolas del Nuevo Testamento están llenas de amonestaciones concernientes a los falsos maestros y hombres que tratarán de subvertir a la Iglesia. En la carta de Pablo a Tito, quien se había quedado para organizar la nueva obra en la isla de Creta, él explica la importancia del carácter o personalidad, y el entrenamiento de los hombres quienes serían establecidos como **“ancianos en cada ciudad.”** (Tito 1:5) Pablo claramente define que es necesario la demostración de la fidelidad, esto es, una solidez demostrada en su caminar con el Señor. El continuó advirtiendo sobre muchos **“...contumaces, habladores de vanidades... que trastornan casas enteras, enseñando... lo que no conviene...”**

A Timoteo (1 Timoteo 3:6), Pablo le aconseja que un obispo no debe ser ordenado con responsabilidad si es que él es un “neófito.” La palabra neófito en el griego es *neophutos* lo cual significa **“uno que por la inexperiencia está incapacitado para actuar como un obispo supervisor,”** (W.E. Diccionario Expositor de las palabras del Nuevo Testamento por Vine). Ambos peligros pueden conducir a que la nueva obra caiga en la confusión o hasta en la falsa doctrina. Se debe dar suficiente tiempo para que los futuros líderes demuestren su fidelidad y su solidez en la enseñanza, así como también para que obtengan experiencia valiosa mientras que trabajan bajo la dirección de un anciano aprobado y exitoso. Estos hombres a quienes se les va a confiar el inicio y supervisión de las nuevas obras también deben ser aprobados por la administración de la iglesia. En el capítulo quince de Hechos, encontramos este principio. Ciertos hombres habían entrado en las iglesias enseñando doctrinas desaprobadas. Ancianos en Jerusalén resolvieron el problema escribiendo una carta oficial a las iglesias diciendo que estos hombres no habían sido enviados por la Iglesia, y la doctrina que enseñaban no había sido autorizada por la Sede Principal de la Iglesia en Jerusalén. Ellos enfatizaron que los hombres que habían sido

ordenados por ellos (Bernabé y Pablo) eran varones elegidos **“elegir varones...que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo,”** (Hechos 15: 24-26).

4) Con una estructura de soporte incompleta. El Señor siempre termina lo que empieza. Esto también debe ser cierto con nosotros cuando estamos en cooperación con El en Su obra. Una de las metas fundamentales del evangelismo es la identificación del convertido nuevo con: primero, el cuerpo místico de Cristo en conjunto o en general, y segundo, con una congregación local. La conversión de los pecadores sin el proceso de discipulado no es de ningún beneficio. En facto, hasta puede tener un efecto negativo. El iniciar un esfuerzo evangelístico en una zona nueva y tener varios que están naciendo de nuevo, y luego no continuar con esa obra, causando así a que los convertidos nuevos mueran espiritualmente debido a la negligencia, tal vez deje una actitud negativa hacia la iglesia en esa zona. Aún después, cuando otro líder viene a reabrir esa obra con un deseo mayor y una carga duradera, aquellos en esa zona tal vez se sientan dudosos a recibir el evangelio por segunda vez. Ellos tal vez recuerden muy bien que esta es la iglesia que no cumple sus compromisos. Debe haber una dedicación total a la nueva obra, de parte de la organización que apoya la nueva obra y de parte del pastor que dirige la obra.

5) Con una visión incompleta. Hay límites para toda visión. Todo líder debe tener una visión de la cual el Señor lo ha llamado a hacer. ¿Cuáles son los límites de esa visión? ¿Cómo se puede expandir esa visión? ¿Es la visión lo suficiente para sostenernos en la obra? ¿Podemos ver el orden de la obra, y los siguientes pasos necesarios a tomar? Los fundadores de iglesias que son exitosos tendrán respuesta a estas preguntas antes de iniciar la nueva obra. Ellos tendrán una visión, y serán capaces de transmitir esta visión a la gente que ellos guían. El intentar guiar sin saber a dónde vamos es en vano. Aquellos que nos siguen deben estar seguros de que nosotros sabemos el camino por el que Dios nos está guiando.

El Fundamento Seguro

Pablo le dijo a Timoteo en 2 Timoteo 2:19 que a pesar de los intentos de algunos para destruir la fe de algunos, **“...el fundamento de Dios está firme.”** El fundamento del que Pablo habla aquí es la roca sobre la cual nosotros debemos construir—Jesucristo. A propósito, Jesús nos dijo en Mateo 16:18 que El edificaría Su Iglesia sobre esta roca. ¡Será construida! Y nosotros podemos ser parte de esa gran construcción. En Efesios 2:20, Pablo recuerda a la iglesia que la familia de Dios está **“...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.”** Anteriormente en la lección, nos referimos a la amonestación de Jesús de construir sobre la roca y no sobre la arena en Mateo 7. En el relato de Lucas de esta parábola, Jesús nos dice que el hombre sabio primero “cavó y ahondó” para poner el fundamento sobre la roca. El cavar y ahondar significa pasar tiempo en preparación para que así no haya duda de que el edificio estará firme después de la construcción. El cavar y ahondar significa no buscar resultados rápidos, sino más bien un crecimiento lento y constante en cantidad y calidad de la nueva congregación. El cavar y ahondar también significa trabajo.

En la descripción de la Iglesia primitiva en el Nuevo Testamento podemos ver claramente que la meta del evangelismo fue: primero, alcanzar a los perdidos y segundo: (y no menos importante), establecer a los convertidos nuevos en una congregación fuerte. En otras palabras, los objetivos principales de la Iglesia fueron el *evangelismo y la edificación*. En una obra principiante, usualmente se aspira o se persigue estos dos objetivos uno a la vez en ciclos. Primero viene un período de evangelismo intenso, seguido por un tiempo de edificación de aquellos que han sido alcanzados mediante los esfuerzos evangelísticos. Estos convertidos nuevos deben asimilarse a la congregación donde ellos se sientan parte de la familia cristiana. Aquí, bajo la protección de la comunión de los santos de Dios, ellos empezarán su crecimiento y desarrollo espiritual. Después de este período de edificación, ellos deben ser empleados en la cosecha. Por

consiguiente lo que sigue después es otro esfuerzo evangelístico, seguido otra vez por más edificación. Este ciclo de evangelismo y edificación que ocurre en tiempos diferentes es normal para una iglesia que está creciendo y que no está desarrollada por completo. Sin embargo, más adelante debe haber programas y ministerios desarrollados e introducidos los cuales acomodarán y asegurarán tanto el evangelismo como la edificación simultáneamente. Desde el principio, el pastor de la iglesia recién fundada debe empezar a trabajar hacia esta meta. El progreso de este desarrollo debe ser observado cuidadosamente, de la misma manera que se observa el desarrollo de un miembro individual. El empujar demasiado a un miembro en el principio puede traer frustración y falta de progreso. El vacilar mucho en conseguir el desarrollo, y por consiguiente trabajar demasiado lento, también retrasará el crecimiento. Este es el mismo principio con una congregación individual. La nueva congregación debe ser retada a metas altas y mucho más altas, pero debe hacerse en el tiempo oportuno.

La Estructura

Desde el principio, el nuevo líder debe estar esforzándose por construir una estructura la cual proveerá ministerios que serán lo suficientemente adecuados para satisfacer las metas de evangelismo y edificación. Estas metas deben incluir:

- nacimiento espiritual de nuevos convertidos
- criar a estos convertidos
- el crecimiento y desarrollo espiritual de estos miembros nuevos
- entrenamiento en un ministerio específico
- uso de los miembros en aquellos ministerios
- la transferencia de la carga y visión del pastor a la congregación.

La estructura normalmente será modelada de acuerdo a la iglesia madre o principal, o en el caso de una obra de tipo misión local, será de acuerdo a la experiencia del líder. Es por eso que es muy importante establecer las nuevas obras de acuerdo

al modelo de la Iglesia del Nuevo Testamento, por lo tanto asegurando así que las futuras obras que nacen de aquellas iglesias serán de acuerdo al mismo modelo. Al establecer congregaciones fuertes, estamos construyendo fundamentos de donde podremos enviar ataques evangelísticos muchos más fuertes. Esta es la única manera por la cual la iglesia de hoy puede eficazmente alcanzar al mundo con el evangelio de Jesucristo.

La Perspectiva Paulina

Pablo no sólo tuvo una carga profunda por alcanzar al mundo, sino que también tuvo una fuerte convicción de que debería ser alcanzado adecuadamente. El dijo en 1 Timoteo 4:16, “**Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyen.**” La palabra “persiste” aquí es *epimeno*, lo cual significa *continuar en* estas cosas. Pablo está exhortando a Timoteo a que permanezca en el fundamento, y que nunca permita ningún sustituto. Otro versículo muy conocido con respecto al cuidadoso enfoque de Pablo a la evangelización es 2 Timoteo 2:2, “**Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.**” Ciertamente, el apóstol nunca tuvo la intención de que Timoteo hiciera las cosas exactamente de la misma manera que Pablo, pero él sí esperaba que los mismos principios fueran aplicados.

La última reunión de Pablo con los ancianos de la iglesia en Efeso contiene algunas exhortaciones muy interesantes (Hechos 20:17-36). El había trabajado allí por tres años, dándose del todo a la obra de Dios en Efeso. El se había dado cuenta de la importancia estratégica de una iglesia fuerte en este centro comercial del mundo antiguo. Fue Timoteo quien continuaría como pastor de la iglesia en Efeso después de la partida de Pablo. Esta es la razón por la cual encontramos una epístola tan amplia o completa como 1 Timoteo, escrita al pastor joven mientras que Pablo estaba encarcelado en Roma. El libro contiene varias secciones que tratan con la administración, el entrenamiento de los líderes, los principios del pastoreo, la importancia de la doctrina pura, etc.

Se deduce de la preocupación de Pablo sobre la obra en Efeso que fue su intención para que la iglesia no sólo floreciera sino que también se convirtiera en un centro de evangelismo, alcanzando a las partes más lejanas de Asia Menor.

También es claro que fue en Efeso donde Pablo demostró el concepto de evangelismo en equipo. Muchos nombres de los asociados de Pablo son mencionados en el Nuevo Testamento, pero no tantos como en Efeso. Hombres y mujeres como Aquila, Priscila, Timoteo, Tito, Gayo, Erastos y Aristarco son mencionados en el contexto de la obra en Efeso. Más se unirían a la obra a medida que esta progresaba, y a medida que la necesidad por líderes entrenados se hizo más evidente. Apolos, Sóstenes, Tíquico, y Trófimo fueron usados como ministros en la nueva obra en Efeso, y se mantiene como testigo para nosotros de la necesidad de un plan amplio o completo para alcanzar a una zona nueva con el evangelio. La nueva obra que Pablo pasó tres años iniciándola, estableciéndola y expandiéndola fue para que sirviera como modelo, no sólo para esa región, no sólo para ese tiempo, sino que también para nosotros cuando alzamos nuestros ojos y vemos los campos, ya blancos listos para la cosecha.

**El Cómo de Sembrar
Iglesias
(Primera Parte - El
Fundamento)**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. Mencione las cinco instrucciones dadas sobre “Cómo No Fundar una Iglesia.”

2. Explicar que significa “cavar y ahondar”.

3. _____ no sólo tuvo una _____ por _____ al _____, sino que también tuvo una _____ de que debería ser _____.

4. ¿Cuáles son los dos objetivos principales de la iglesia?

5. ¿De qué seríamos culpables si es que nuestro trabajo no es impulsado y dirigido por Cristo?

6. ¿Quién continuaría como pastor de la iglesia en Efeso después de la partida de Pablo?

7. ¿Para quién serviría como modelo la nueva obra que Pablo inició?

El Cómo de Sembrar Iglesias (Segunda Parte-El Método)

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” - Mateo 18:20

“Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tirano.”-Hechos 19:8-9

ENFOQUE: Una iglesia necesita un crecimiento constante para ser considerada sana y productiva.

LO QUE HE APRENDIDO

La Perspectiva Paulina

Pablo entendió la necesidad para que existieran congregaciones. Después de un período de tres meses de enseñar y predicar en Efeso, él separó a los discípulos en una congregación. No reuniéndose en la sinagoga judía, él halló un lugar donde se pudieran reunir, una escuela dirigida por alguien llamado Tirano. Había llegado el tiempo cuando era de más beneficio tener una congregación de creyentes en la cual y mediante la cual los miembros pudieran hallar fortaleza, beneficios, y manifestar la presencia del Señor. La experiencia cristiana es ciertamente contactada individualmente primero, pero es importante notar que hay muchas exhortaciones en la Biblia las cuales hacen referencia al “cuerpo” y a su ministerio. Las congregaciones también proveen la oportunidad para que los miembros participen en la Gran Comisión mediante el esfuerzo unido de la asamblea.

Estas primeras “iglesias” probablemente fueron de un estilo sinagoga en la adoración, y se reunieron en casas o en algunos casos como en Efeso, en instalaciones rentadas. Cada ciudad tenía un obispo o pastor el cual era el supervisor de la obra en general en esa zona, y diáconos quienes dirigían las reuniones en casas individuales. Tal vez los romanos toleraron estas reuniones siempre y cuando percibiesen este nuevo cristianismo y su adoración como otra parte de la religión judía, pero estas reuniones cristianas en sí eran ilegales. Las reuniones o servicios dirigidos los domingos, el primer día de la semana, fueron simples en contenido, concentrados en ministrar las necesidades básicas de los creyentes nuevos. Este ministerio ciertamente incluía la enseñanza de la doctrina, bautismo, adoración, bautismo del Espíritu Santo, etc. El ministerio estaba definido por la necesidad, como debe serlo aún hoy día. De acuerdo al Nuevo Testamento, el método para fundar iglesias era simplemente:

- predicar a las multitudes (ya sea públicamente, en sinagogas, en casas, etc.)
- reunir a los convertidos nuevos (en casas, sinagogas, o escuelas)
- instituir la adoración juntamente con la instrucción en la doctrina y cristianismo práctico
- elegir y entrenar a ancianos y diáconos para el uso en el ministerio.

Debemos notar que no hay pedidos a la Sede Principal en Jerusalén de enviar pastores para las obras recién iniciadas, tampoco ningún pedido de financiamiento para las obras nuevas.

Hoy día, los dos medios principales por los cuales iniciamos obras nuevas es mediante el concepto Madre/Hija o mediante el concepto Misión Local. En esta lección exploraremos estos dos métodos.

El Concepto Madre/Hija

Un pastor debe ser felicitado por haber satisfactoriamente iniciado y pastoreado una

iglesia. Pero hay mucho más por hacer. El sentimiento de “haber hecho todo lo que hemos podido” es engañoso. Así como una iglesia sin crecimiento no es saludable, tampoco es saludable quedarse de manos cruzadas y ver a las comunidades a nuestro alrededor que no están recibiendo el único evangelio que salva.

El Libro de 1 Samuel se inicia con un relato conmovedor de Ana, la esposa de Elcana. Este matrimonio estuvo basado en amor y en respeto mutuo. Elcana cuidaba mucho de su esposa, pero el matrimonio nunca había sido bendecido con hijos. Ana era estéril. Un día, mientras que Ana no comía, sino que sólo lloraba, Elcana le preguntó, “**¿No te soy yo mejor que diez hijos?**” (1 Samuel 1:8) Ana sabía que había más para su vida que tan sólo el amor de su esposo. Ella se sintió destinada a ser la madre que traería algo grande a este mundo, un hijo quien sería dedicado al Señor y a Su obra. Nada podía detener a ese deseo y nada podría convertirse en su sustituto

Esta es una hermosa figura de la Iglesia a la cual el Señor Jesucristo cuida y ama mucho. El la compró con Su propia sangre. El es nuestro Amigo, nuestro Amado, y nuestro Esposo. ¿Pero acaso no hay un destino sentido por los verdaderos miembros del Cuerpo de Cristo? ¿No hay acaso un sentimiento que debemos ser la “Ana” del Nuevo Testamento que no estaría satisfecha hasta que diera a luz hijos espirituales? La esposa de Jacob, Raquel, clamó en Génesis 30:1, “**dame hijos, o sino me muero.**” Las congregaciones maduras y fuertes deben reconocer esta carga que Dios inspira. El destino de la iglesia incluye “maternidad espiritual.” Después que Ana había entregado su petición pesada a Dios, el sacerdote Elí habló con la respuesta que ella había buscado por tanto tiempo, “**Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que has hecho**” (1 Samuel 1:17). Esta será la respuesta que El también nos dará si es que sólo nos rendimos a su llamamiento de maternidad espiritual.

El procrear una obra hija empieza con *identificar el blanco*. Debemos establecer a qué comunidad

nos está dirigiendo Dios. ¿Cuáles son las posibilidades? ¿Cuáles son los problemas potenciales? Una de las maneras más fáciles para iniciar una iglesia hija es mediante el Grupo de Confraternidad en Casas o Ministerio de “Célula”. Cuando un Grupo de Confraternidad en Casas alcanza cierto número, y hay un líder que ha aceptado el llamamiento a la nueva zona, el grupo puede convertirse en una congregación hija, reuniéndose los domingos. Como los rayos provenientes de un eje central, toda iglesia madura debe enviar obras anexas a las comunidades que la rodean. Los Grupos de Confraternidad en Casas que se reúnen durante la semana fácilmente pueden convertirse en iglesias hijas a medida que se alcanzan los miembros suficientes para ayudar a mantener la obra nueva.

También debemos *identificar a los ayudantes*. ¿Quién es espiritualmente capaz, está entrenado y calificado para dirigir la congregación hija? Es por esta razón que el entrenamiento de liderazgo y la calificación deben realizarse constantemente en las congregaciones maduras. A propósito, esto es una de las señales de una iglesia sana. Siempre habrá la necesidad de líderes entrenados. Si la visión y carga del pastor está exitosamente siendo transferida a los miembros en crecimiento, habrá una respuesta de parte de aquellos a quienes Dios está llamando al ministerio pastoral.

Identificar el lugar y el tiempo es lo siguiente. ¿Se iniciará la nueva congregación en una casa, o en una instalación alquilada? ¿Dónde está el lugar más central con respecto a los nuevos creyentes por alcanzar? ¿Serán estos servicios los domingos por la mañana? ¿Sería mejor iniciar los domingos por la tarde para que así el pastor de la iglesia madre esté a cargo de los servicios? Esto también permitiría a que los miembros de la iglesia madre asistan, apoyando así la fe y la expectativa de los nuevos servicios.

En el caso de una congregación hija, la “**visión**” que es tan importante es suplida por la madre. Es la visión del pastor lo que ha iniciado esta nueva obra, y su carga es lo que continuará dando el impulso necesario en el principio. Sin embargo,

gradualmente esta visión será transferida al liderazgo futuro de la iglesia hija. La experiencia de la madre también beneficiará grandemente a la obra nueva, y moldeará el crecimiento inicial de la hija. Lo que ha funcionado en el crecimiento de la iglesia madre ciertamente será intentado en la hija. Los errores cometidos por la iglesia madre pueden a veces (pero no siempre) evitarse en la iglesia hija. La meta es producir una hija de la cual la madre esté orgullosa. Debemos esforzarnos por iniciar obras que después se convertirán en auto suficientes lo más pronto posible. La independencia de la hija llega a medida que esta empieza a madurar y gradualmente es capaz de mantenerse por sí misma. Poco después, ella también se convertirá en la madre espiritual de una congregación nueva. ***Cada iglesia que existe con sólo fundar una obra hija estará duplicando nuestro alcance presente.***

Los Institutos Bíblicos también se pueden convertir en madres. Los estudiantes mientras que asisten al Instituto pueden ser usados para empezar obras satélites en el vecindario del Instituto, o en algunos casos, permitirles viajar distancias lejanas los fines de semana para fundar nuevas obras en zonas nuevas. Esta es una manera excelente de realizar dos cosas: primero, el estudiante obtiene un entrenamiento práctico así como también aprende las escrituras; y segundo, el trabajo del estudiante puede estar vigilado por los oficiales del instituto durante el período crucial al principio de la nueva obra. Estos estudiantes ganarán una experiencia valiosa ya que se les ha concedido tal oportunidad, y muchas obras nuevas serán fundadas.

Finalmente, es importante que la iglesia madre continúe proveyendo la ayuda necesaria a su hija hasta cuando ella lo necesite. En el principio o en la etapa bebé de la hija, es obvio que la ayuda continua será necesaria. Pero a medida que la hija crece, se hará menos en términos de tiempo necesario, pero más centrado en la naturaleza. Habrá ciertas áreas de la obra hija en las cuales la iglesia madre dará ayuda. Por ejemplo, puede haber “equipos de poder” enviados por la madre para algunos servicios los domingos. Estos

equipos pueden ayudar a la fe de la congregación hija en la adoración, en la enseñanza y predicación, y especialmente en la porción del llamamiento de altar. Los obreros de altar que están entrenados son muy importantes en toda iglesia. En una congregación nueva, estos obreros de altar son escasos. Ellos todavía están por entrenarse y no han obtenido la experiencia que es tan necesaria para ministrar a la gente durante la oración. Sin embargo, la madre debe tener el suficiente personal entrenado para poder ocasionalmente compartir estos grupos con la hija. ¡Hace una gran diferencia el tener veteranos maduros de la obra del Señor presentes en el servicio! Qué bendición para la hija el disfrutar esta clase de apoyo de parte de su iglesia madre. La ayuda financiera también será requerida de parte de la madre en el principio, pero la congregación hija debe ser enseñada a asumir la carga de su obra lo más pronto posible. Las hijas espirituales, así como las hijas naturales, deben convertirse en miembros responsables de la iglesia. Al principio, los reportes de iglesia, diezmos, y el seguimiento de visitas probablemente será dirigido por la iglesia madre para una administración adecuada, pero después será rendido para ser la responsabilidad de la hija.

El Concepto Misión Local

Esto se refiere al pastor entrenado el cual es enviado por la iglesia a una zona nueva, la cual no ha sido evangelizada. Este es el proceso que a menudo es visto en el Libro de los Hechos. Muchos de los puntos discutidos en el Concepto Madre/Hija continuarán siendo aplicados aquí. Por ejemplo, la necesidad de identificar la comunidad, los ayudantes, así como también el tiempo y el lugar de reunión todavía será absolutamente esencial. La visión, en este caso, debe ser una combinación de la visión del líder que ha sido enviado y del liderazgo nacional que lo ha enviado. Ellos deben estar en un acuerdo total de la necesidad, la estructura, las metas, y el método. Debe haber un entendimiento claro de lo que se espera de ambas partes. La experiencia del líder mientras que se encuentra en su iglesia local proveerá la mayor parte de la dirección de la cual él estará tratando de alcanzar al iniciar la obra tipo

misión local. Esta es una de las razones por las que el liderazgo nacional debe ser cuidadoso en elegir quién irá a la zona nueva. ¿Cuáles son las verdaderas calificaciones del líder, y cuál es su experiencia pasada? Mientras que la experiencia no es garantía para el éxito o fracaso, esta es de mucho valor.

Esta nueva obra y su líder/pastor estarán trabajando solos la mayor parte del tiempo. Por lo tanto, es de suma importancia que el nuevo pastor haya demostrado su lealtad a la organización y a la doctrina, así también habiéndose demostrado el mismo fiel en la administración del trabajo de iglesia. El debe tener la recomendación de alguien que lo haya visto obrar. El no estará trabajando con el beneficio que una iglesia madre puede proveer, así que él debe ser un motivador de sí mismo y de otros. El debe estar preparado para entrenar a aquellos que son necesarios en los ministerios de la nueva iglesia. Al principio, él será la cabeza de todos los ministerios, el maestro, el predicador, el líder de jóvenes, el director del coro, etc. El debe estar listo a enfrentar toda adversidad, sabiendo que su mejor amigo es el Señor Jesús. El debe darse cuenta que aunque la organización nacional desea ayudarlo todo lo que puede, esta ayuda será ocasional, y que nunca habrá el tiempo u oportunidad para lo suficiente de esa ayuda.

Hay muchas maneras en que se puede realizarse el contacto inicial con los residentes de la comunidad a ser alcanzada. Esto se puede hacer mediante la estrategia de evangelismo en masas tales como cruzadas al aire libre, mediante reuniones en carpas, mediante estudios bíblicos enseñados por el pastor en casas individuales, o invitaciones simples a conocidos recientes. En la siguiente lección veremos qué se debe hacer con estos contactos nuevos y cómo empezar a “fundar una iglesia.”

Tener Un Plan

Ya sea que se funde una iglesia nueva por el esfuerzo de Misión Local, o por una congregación madura ramificando una obra hija, la clave es siempre seguir un plan. Toda iglesia que está

mostrando señales de madurez espiritual debe tener un plan para alcanzar a las zonas que la rodean. Estas zonas tal vez sean vecindarios en un pueblo grande, o tal vez sean aldeas no tan lejos de la iglesia madre. El pastor y el liderazgo de estas iglesias maduras deben reunirse regularmente, no sólo para discutir y analizar el progreso de su trabajo en la iglesia local, sino también para trazar una estrategia para fundar una nueva obra en esas zonas vecinas. Nuestros pueblos y ciudades todavía no están “saturados” con muchas iglesias. Siempre hay espacio para más crecimiento y por consiguiente para más congregaciones. ¿Cuándo tendremos lo suficiente? La respuesta a esta pregunta puede hallarse en Mateo 25:19-21, **“Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”**

**El Cómo de Sembrar
Iglesias
(Segunda Parte-El
Método)**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Cuáles son las dos cosas principales por las que iniciamos obras nuevas hoy día?

2. ¿Cómo se inicia la procreación de una nueva obra?

3. ¿Cuál fue el método para fundar iglesias de acuerdo al Nuevo Testamento?

4. ¿Qué estará haciendo “cada iglesia que existe con sólo fundar una obra hija”?

5. ¿A qué se refiere el Concepto Misión Local?

6. ¿En dónde se encuentra la respuesta a la pregunta “cuándo tendremos suficientes iglesias”?

7. Cuando los Institutos Bíblicos son ‘madres’, ¿cuáles son las dos cosas importantes que se consiguen?

8. ¿Por qué es de suma importancia que el pastor demuestre su lealtad a la organización, y a la doctrina; y se muestre a sí mismo fiel en la administración del trabajo de iglesia?

Empezando

“Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.” --Marcos 4:8

“Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.” -Juan 4:36

ENFOQUE: No importa quien plante la semilla o quien la riegue, debemos recordar que sólo Dios puede dar el crecimiento.

LO QUE HE APRENDIDO

“Empezando” suena como un ¡gran trabajo! Pero sin embargo, simplemente es cosa de empezar a sembrar la semilla. En Marcos 4, Jesús relató la parábola del sembrador y la semilla. El nos enseñó que la semilla caería en diferentes clases de terreno: terreno duro junto al camino, el terreno de pedregales, el terreno espinoso que ahogó a las plantitas. Pero El finaliza la parábola alentando que algunas de las semillas caerán en “buena tierra”, y darán fruto. ¡Es una garantía! No importa en qué porción del campo de cosecha de Dios nos encontremos, hay un avivamiento listo para suceder. Algunos avivamientos serán como la semilla que produjo a treinta, otros producirán sesenta y otros producirán a ciento por uno.

La Perspectiva Paulina

El Apóstol Pablo supo muy bien que aunque él hubiera plantado y Apolos regado, Dios era quien daba el crecimiento (1 Corintios 3:6). El tuvo la sabiduría para entender que no en todo lugar habría un “resultado fácil.” Para algunos, como Lidia en Hechos 16:14, la palabra que fue compartida tuvo resultados inmediatos y duraderos. El disfrutó del éxito en construir el avivamiento en Efeso, donde en dos años, “...**que todos los que habitaban en Asia, judíos y**

griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.” (Hechos 19:10) Aún así, en Tesalónica, en Hechos 17:1-10, después de sólo tres semanas Pablo y Silas se vieron forzados a abandonar la ciudad la cual había sido alborotada debido al evangelio que ellos predicaban. A propósito, fue Timoteo quien fue enviado de regreso a Tesalónica para que estableciera y alentara a los nuevos creyentes allí, (1 Tesalonicenses 3:2).

En Antioquía de Pisidia en Hechos 13:44-46, Pablo y Bernabé se vieron forzados a enfocar su ministerio en los gentiles y no en los judíos quienes estaban demostrando un espíritu muy duro y terco. Sin embargo para tomar esta decisión dirigida por el Espíritu ellos al principio tuvieron que sembrar la semilla por dondequiera y cuando quiera pudieran.

En el capítulo quince de Hechos, Pablo ve el comienzo de una iglesia en Listra, pero en el versículo 19, “...**unos judíos de Antioquia y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.**” Dos versículos más adelante, después de predicar en Derbe, Pablo regresa a Listra. ¿Por qué regresar al pueblo donde había sido apedreado y dejado por muerto? Pablo había visto el potencial para una gran cosecha en Listra. Donde él plantó la semilla, él vio el comienzo de un crecimiento verdadero. En otras palabras, él reconoció que Listra poseía bastante “tierra buena” donde fundar una iglesia y ver una cosecha.

Las palabras de los apóstoles en Jerusalén siempre estaban en la mente de Pablo. En Hechos 13:2, leemos: “**Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.**” Había mucho trabajo por hacer para desperdiciar el tiempo en intentar de sembrar la semilla de la Palabra de Dios en un terreno muy duro, en un terreno de pedregales, o en un terreno espinoso. Una vez que Pablo determinó el tipo de terreno que estaba encontrando, él procedió a

fundar iglesias en el terreno que produciría una cosecha.

Los Contactos Iniciales

Mientras que el fundador de iglesias a veces será específicamente guiado por el Espíritu Santo a ciertas personas y grupos, la mayoría de su tiempo al principio lo pasará difundiendo la semilla en cuanto más terreno sea posible. Al hacer esto, y permaneciendo sensible al Espíritu, él será capaz de determinar cuál terreno es receptivo al evangelio.

“Ir a todas partes y decir a todos” debe ser el lema del fundador de iglesias en las etapas iniciales de la nueva obra. A propósito, esto debe permanecer siendo el clamor de la iglesia a medida que crece en el Señor. Aunque el tiempo del pastor cambiará de hacer la mayor parte de la siembra a la administración, predicación, enseñanza, entrenamiento, aliento etc., él será responsable de asegurar que la nueva congregación asuma la responsabilidad de sembrar continuamente la semilla.

Los contactos se establecen mediante la testimonio en las calles, en las aldeas, en el lugar de empleo, y de casa en casa. El evangelismo en masas también produce grandes números de contactos iniciales los cuales deben tener un seguimiento. Servicios al aire libre, reuniones en carpas, y cruzadas grandes pueden producir listas de visitantes. Por eso, es importante que cada cruzada o reunión sea organizada de tal forma que los nombres de los visitantes al servicio puedan ser rastreados después que la reunión ha finalizado. Debe haber una voluntad de parte del pastor (y de la ayuda que él tiene) para visitar a cada individuo que asistió a la cruzada, al avivamiento en carpas, o a la reunión al aire libre. Ya sea que la lista sea de diez o de doscientos nombres, cada uno es un miembro posible o potencial de la nueva congregación. Ellos han demostrado alguna fe e interés con simplemente asistir, por eso, ellos tal vez busquen más verdad si es que se les da la oportunidad. Durante el servicio, no es suficiente invitar a los visitantes para que vengan de nuevo a otro servicio. Ellos

se merecen una visita personal por el pastor (o por sus ayudantes). Esto debe realizarse en la casa del visitante, donde es importante intentar asegurar la voluntad del visitante para un estudio bíblico.

Como ya vimos en la Lección Seis, en el principio de una nueva obra, el líder probablemente es el único que está en realidad ministrando. (Esto será un poco diferente en el caso de una obra hija donde tal vez haya obreros entrenados en algunas áreas de ministerio quienes serán ayudantes de valor para el nuevo pastor). El estará haciendo los contactos y también les dará seguimiento. El estará transformando los contactos de simplemente conocidos a recipientes de estudios bíblicos de “extraños” a miembros nuevos. El agrupará a estos participantes de estudios bíblicos en grupos de confraternidad en casas cuando sea posible, y estará enseñando tanto los estudios bíblicos como a los grupos de confraternidad en casas. Otra parte de identificar un terreno bueno también sucede después de que el contacto se convierte en un miembro nuevo. ¿Quién está mostrando un potencial para el ministerio? ¿A quién se le puede entrenar para que tome parte de la responsabilidad del pastor? después de todo, es **“a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”** (Efesios 4:12) Desde el inicio que él ve a los nuevos convertidos nacer en la iglesia, el fundador de iglesias debe empezar programas de entrenamientos para equipar a estos miembros para el ministerio de visitas, testimonios, enseñanza de estudios bíblicos y para el ministerio de grupos de confraternidad en casas. Después a medida que la congregación crece, habrá necesidad del entrenamiento en áreas que directamente ayudarán a los servicios de los domingos: ministerios tales como enseñar en la escuela dominical, entrenamiento para obreros de altar, coro, etc. El pastor aprenderá a reconocer el terreno que es receptivo, y el terreno que nunca producirá. El debe invertir su tiempo en plantar la semilla en la tierra buena, sabiendo que el Señor responderá con cosechas de treinta, sesenta y de ciento por uno.

El Estudio Bíblico en Casa

Desde el mismo nacimiento de la Iglesia ha habido estudios bíblicos en casas. Hechos 5:42 dice: **“y todos los días en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.”**

Estos estudios bíblicos logran dos cosas principales: *implanta* la Palabra de Dios en el corazón del oyente, e *impacta* al nuevo contacto con el amor del Señor mediante el ministerio. A veces, el contenido del estudio bíblico no es tan importante como el estar en la casa de la persona de forma regular, orando con él, y conmoerlo con la compasión de Jesucristo. Otras veces, la Palabra de Dios tan cortante y poderosa es el agente que inicia un cambio permanente de lo carnal a lo espiritual. Poco después que el fundador de iglesias llega a la zona nueva, deben estar enseñándose estudios bíblicos. Y después de varios años cuando la iglesia haya llegado a la madurez todavía deben seguir enseñándose estudios bíblicos (tal vez pocos sean enseñados por el pastor, pero sí muchos por la congregación.)

Estudios Bíblicos de Hogar

Se han escrito volúmenes con respecto a los tipos de estudios bíblicos que pueden enseñarse, y no está en el contenido de esta lección describir alguno en particular. Sin embargo, el fundador de iglesias debe estar calificado para enseñar uno, y debe entrenar a miembros de su nueva congregación para que hagan lo mismo. Tan práctico como sea posible él debe calificar a miembros nuevos para que se conviertan en maestros ellos mismos, capaces de partir el pan de vida para los contactos y para ministrarlos por medio del Espíritu de Dios. El pastor nuevo puede llevar consigo a los miembros que están demostrando capacidad cuando él va a enseñar estudios bíblicos, y gradualmente darles la oportunidad para que ellos también enseñen. Estos estudios bíblicos deben tener una forma de organización, esto es, el maestro debe ser responsable de enseñarles de una manera oportuna. El perder citas o demorarse en empezar el estudio después de haberse hecho el contacto inicial ha causado a que muchos miembros

futuros se desanimen y pierdan interés en la iglesia nueva. Una congregación que verdaderamente se preocupa cumplirá con sus compromisos. Debe ser la meta del pastor tener un estudio bíblico con *cada contacto nuevo* ya sea él quien lo enseñe o algún miembro a quien él ha entrenado en este ministerio valioso. La mayor parte de la “prueba del terreno” espiritual sucede durante un estudio bíblico en casa. Mucha gente revela que ellos no son tierra buena al tiempo del estudio. Otros muestran un gran progreso y resultados durante y después que se les ha enseñado

El maestro debe tratar de permanecer sensible y ser dirigido por el Espíritu del Señor para saber cuándo proceder y cuándo parar si es que es necesario. Algunos estudios bíblicos muestran resultados después de pocas sesiones. Otros necesitan invertir meses de tiempo y energía antes de por fin ver resultados. No hay un sustituto para el ministerio de persona a persona, y los estudios bíblicos en casas sirven como el medio por el cual este deber antiguo y apostólico puede hacerse posible.

El Grupo de Confraternidad en Casas

Mientras que el ministerio de persona a persona es vital para la iglesia en crecimiento, también hay la necesidad de un ministerio en grupo, y un medio por el cual los miembros sean usados en el ministerio de grupo. Por supuesto que hay muchas formas de ministerio que pueden ocurrir en el ámbito del servicio del domingo donde un mayor número de miembros pueden compartir la presencia manifiesta del Señor y pueden disfrutar de un sentimiento de seguridad que sólo se puede hallar en el cuerpo en conjunto. Sin embargo, algunos ministerios son restringidos por estos números mayores de participantes. No todos en el servicio de iglesia pueden compartir un testimonio, dirigir un coro de alabanza, o imponer las manos sobre otros durante la oración. Santiago 5:16 nos exhorta a confesar nuestras ofensas los unos a los otros para una oración eficaz y para que haya una sanidad espiritual, emocional y física. Esto será muy difícil en una congregación de mucha gente. Los grupos

pequeños donde se puede sentir y demostrar una verdadera confraternidad cristiana son necesarios en la iglesia de hoy. La palabra griega para la confraternidad o comunión es *koinonia*, que significa *compartir en común, participación, y contribución*. Es algo más que darse la mano después del servicio los domingos. Pablo nos enseñó en Gálatas 6:2 a sobrellevar los unos las cargas de los otros, cumpliendo así la ley de Cristo. Podemos usar los componentes del nombre para ilustrar la valiosa contribución que los grupos de confraternidad pueden ofrecer a una congregación nueva:

Casas – Esto primeramente hace referencia al lugar de la reunión. Es una casa donde la gente puede sentirse más cómoda y más relajada que un servicio de iglesia. Ellos pueden “bajar la guardia” y tal vez nos dejen entrar en sus paredes de defensas. Esto también describe la conveniencia de una casa. No hay necesidad de tener un edificio para iniciar los ministerios de una iglesia. Cuando llevamos a los que han estado participando en estudios bíblicos en casa a un nuevo grupo de confraternidad en casas podremos iniciar su experiencia de ministerio en grupo. Aquí ellos recibirán y aprenderán a dar. Todavía habrá tiempos de enseñanzas donde ellos aprenderán lecciones valiosas sobre la vida cristiana práctica y sobre la doctrina, pero también habrá la oportunidad para que los miembros del grupo aprendan a ministrar a otros. Esta es la verdadera bendición de los grupos de confraternidad en casas, donde los miembros aprenden sus partes en el ministerio del cuerpo y se dan cuenta de su importancia personal en el reino de Dios.

Confraternidad– la Iglesia no es un edificio, y sus actividades no están limitadas sólo a las que suceden los domingos por la mañana. La Iglesia consiste de miembros que tienen funciones vitales en el ministerio del uno al otro. El grupo de confraternidad en casas sirve como lugar para la restauración, para la alimentación, para el sobrellevar de cargas, para el crecimiento espiritual, para el evangelismo, para la guerra

espiritual, para la liberación, para el desarrollo del liderazgo futuro. Este proporciona cierta seguridad de saber que uno pertenece a un grupo que verdaderamente se preocupa.

Grupo– Hay unidad en estos grupos, a medida que las exhortaciones de Pablo en Romanos 12 son cumplidas. Los miembros participantes se dan cuenta de cómo cada uno encaja, y también se dan cuenta de cómo sus contribuciones individuales (materialmente y espiritualmente) son de ayuda valiosa para la congregación en general. Hay fortaleza a medida que cada miembro ayuda a levantar y a edificar a sus hermanos y hermanas en el grupo. Este es un buen lugar para traer visitantes nuevos, aún antes de experimentar la reunión de todos los miembros los domingos.

Ministerio– Aquí está un medio en el cual los líderes que existen pueden “practicar” y mejorar sus habilidades de ministrar a la familia de Dios. El pastor no sólo verá que el entrenamiento intenso de los líderes con potencial es necesario sino que también se les otorgue la oportunidad para que usen y desarrollen sus habilidades y técnicas que están aprendiendo. Estos líderes reconocerán la importancia de sus ministerios en enfocar, en dirigir, y en administrar el movimiento del Espíritu en estas confraternidades de casas. Ellos aprenderán habilidades valiosas las cuales los beneficiarán personalmente, así como también bendecirán a los miembros del grupo y estará combinada con los esfuerzos de los otros líderes de grupos de confraternidad en casas de “hacer crecer” a la iglesia. Estos líderes estarán compartiendo una gran parte de la responsabilidad del pastor de alcanzar a la comunidad y de discipular a los miembros de la congregación. Esto significa que ellos también compartirán parte de la autoridad que los pastores poseen.

El Servicio del Domingo

Una de las primeras consideraciones con respecto al inicio de los servicios los domingos es *cuándo*.

El alquilar un cuarto, un salón de clases, u otra instalación antes de que haya suficiente gente para que asistan a estas reuniones parece inútil. Mediante el uso eficiente de los estudios bíblicos en casas y en coexistencia con los grupos de confraternidad en casas la gente será ministrada aún sin tener la carga financiera del servicio de los domingos. La idea aquí es la siguiente: los estudios bíblicos en casas conducen a la formación de grupos de confraternidad en casas (compuestos de participantes y “graduados” en estudios bíblicos), y todos estos grupos de confraternidad en casas pueden reunirse para así tener una reunión de todos los participantes, i.e., ¡el servicio del domingo! No se debe pensar que la iglesia los domingos es el único medio de ministerio, sino más bien como un ministerio específico en sí. Cuando la congregación se reúne como una unidad o núcleo combinado hay fortaleza en el número, hay una manifestación clara de la presencia del Señor en el grupo, y los visitantes deben sentir un toque del poder de Dios. Como ya se ha mencionado en la sección sobre los grupos de confraternidad en casas, hay ciertas formas de ministerio que sólo pueden suceder en un número menor de participantes. A la inversa, hay algunos aspectos del ministerio de iglesia que sólo serán logrados en el servicio de iglesia los domingos.

La Iglesia Modelo

Este es uno de los aspectos más cruciales que se debe considerar cuando se funda una nueva obra. Desde el inicio se debe tener como objetivo que la nueva iglesia sea un modelo de la iglesia del futuro. Esta nueva congregación después de todo se convertirá en el modelo para cualquier obra hija que esta inicie. Especialmente en un centro regional o distrital esta nueva obra se convertirá en el modelo para congregaciones satélites las cuales se extenderán desde ella como su base. Este “modelo” puede ser uno bueno o uno malo. Esta establecerá el modelo de una manera positiva o negativa. Esta brillará como un ejemplo de crecimiento espiritual tanto en cantidad como en cualidad, u obstaculizará el futuro crecimiento de otras iglesias trazando el ejemplo de estancamiento o carnalidad. Todos los

ministerios dentro de la iglesia local deben estar marchando juntos hacia adelante para realizar las metas definidas de esa iglesia. Debe existir un plan amplio desarrollado al nivel de la iglesia local el cual describe las metas de la congregación, así como también los pasos a tomar para lograr estas metas. La ausencia de este plan sólo conducirá a intentos pobres y dispersos hacia el desarrollo de liderazgo, evangelismo y crecimiento de iglesia. Todos los pastores deben rendir cuentas de su responsabilidad de encabezar los esfuerzos de la iglesia local en alcanzar a la zona nueva con el evangelio de salvación de Jesucristo. El pastor debe en cualquier momento estar listo para describir el futuro de la obra, los problemas del presente, y la manera en la que él está conduciendo a la congregación hacia adelante mediante la gracia de Dios. Este es el llamamiento que Dios le ha dado. El Apóstol Pablo les dice a los creyentes en 1 Corintios 11:1, **“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.”** La Versión del Nuevo Testamento por Berkeley lo dice de esta manera: **“Imítenme así como yo imito a Cristo.”** (Traducción literal de dicha versión) Un plan claro y definido para alcanzar a la zona nueva debe acompañar al pastor en la siembra, cultivo y cosecha de la porción del campo que Dios le ha asignado.

En su libro, *Strategies For Church Growth*, (Estrategias para el Crecimiento de Iglesias) C. Peter Wagner describe cuatro cosas que se deben investigar si es que no hay fruto después de haber plantado la semilla. Estos son:

–**Asegurarse de estar en la vid.** Esto se refiere a Juan 15:16. Los pámpanos que llevan fruto son aquellos que están en la vid la cual suple todos los recursos necesarios para dar fruto.

–**Asegurarse de estar predicando a la gente correcta.** Busque y reconozca la “tierra buena.”

–**Asegurarse de estar usando los métodos correctos.**

–**Asegurarse de estar trabajando lo suficientemente duro.** Y asegurarse de estar

invirtiendo su tiempo y energía en la forma correcta.

Finalmente, la meta de establecer una iglesia que se propaga a sí misma, se apoya a sí misma y se gobierna a sí misma debe establecerse al inicio de la nueva obra. Mientras que esto normalmente es una meta a lograr cuando se considera a la obra nacional en general, esto también se aplica al nivel de iglesia local. Una congregación sana será aquella que sigue sembrando la semilla y sigue cosechando (evangelismo y edificación). También será una iglesia que sacrifica y que da, donde los miembros saben lo que se espera de ellos. La nueva congregación también debe ser una que se gobierna a sí misma mediante una forma clara de gobierno y administración de iglesia local. En otra lección examinaremos la administración de la iglesia recién fundada.

Empezando

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. Después de ver nacer a convertidos nuevos en la iglesia, ¿qué debe hacer el fundador de iglesias?

2. ¿Por qué regresó Pablo a Listra?

3. ¿Cómo finaliza Jesús la parábola en Marcos capítulo 4?

4. ¿Cuáles son las dos cosas que los estudios bíblicos logran?

5. ¿De qué sirven los grupos de confraternidad en casas?

6. ¿Cuál debe ser el lema del fundador de iglesias?

7. ¿Qué cosa hará la congregación que verdaderamente se preocupa?

8. ¿Cuáles son las tres cosas que una iglesia en crecimiento necesita?

9. De acuerdo a C. Peter Wagner, ¿cuáles son las cuatro cosas que se deben investigar si es que no hay fruto después de haber plantado la semilla?

10. ¿Cuáles es una de las primeras consideraciones con respecto a dar inicio a los servicios los domingos?

11. ¿Cuáles son las dos cosas que identifican a una congregación sana?

12. Explique cómo una iglesia modelo puede ser un modelo bueno o malo.

El Núcleo de la Congregación Local

*“Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos.”-
-2 Timoteo 2:19*

ENFOQUE: Pastores, trabajen hacia la unidad del “núcleo” de su congregación, porque estos miembros son los que le ayudarán a sobrellevar la carga.

LO QUE HE APRENDIDO

Un Núcleo en Toda Iglesia

En cualquier congregación de iglesia, sin importar el tamaño, existe una “congregación dentro de la congregación.” En la lección anterior, discutimos la siembra de la semilla. En la parábola de Jesús sobre el sembrador y la semilla, Él enfatizó que no toda tierra donde cayó la semilla era buena. En el caso del terreno pedregoso hubo primero un crecimiento rápido de la plantita, pero después, cuando salió el sol se quemó. En el terreno espinoso los resultados son similares. Los espinos crecen alrededor de la plantita nueva y la ahogan. Sólo en el terreno bueno se haya la cosecha como debería haber sido. En la explicación de la parábola, Jesús nos enseñó que hay gente que oye la Palabra de Dios con alegría, pero que después son ofendidos por la persecución o la aflicción y ya no pueden soportar por mucho tiempo. Hay otros quienes oyen la palabra pero que después son ahogados por la falsedad de las riquezas y por el deseo de las cosas de este mundo. Sólo aquellos que oyen la palabra y la reciben profundamente dentro del terreno de sus corazones producirán cosechas que serán de a treinta, sesenta y a ciento por uno.

Los pastores de toda iglesia deben darse cuenta de que dentro de las iglesias que ellos pastorean hay un grupo de miembros que serán la fuerza de esa

iglesia. Ellos serán aquellos en quienes los pastores edificarán el avivamiento que Dios tanto desea. Este es el “núcleo” de la congregación. Es muy importante que los pastores sepan que esto es una parte normal del crecimiento de la iglesia. Ellos no deben desalentarse por los muchos que oyen la palabra pero que realmente no la reciben en sus corazones y llegan a ser fructíferos. Los pastores de obras nuevas deben saber esto desde el principio de la obra. En toda etapa del crecimiento de la iglesia habrá este núcleo. De este grupo de miembros fuertes el pastor formará su “equipo” el cual compartirá la carga de construir la obra de Dios en la zona nueva. Estos serán los miembros que él entrenará intensamente en el liderazgo y ellos serán los que asumirán puestos de responsabilidad y autoridad en la iglesia local.

Identificando el Núcleo

Los pastores deben estar buscando miembros que como dice en 1 Corintios 1:10 hablen la misma cosa y que no tengan divisiones entre ellos. Ellos serán personas que comparten la carga y visión del pastor. Ellos estarán perfectamente unidos por el trabajo que el Señor les ha puesto en frente. Estos son los miembros de la iglesia que claramente muestran que ellos están yendo en la misma dirección que el pastor. Así como él sigue a Cristo ellos le siguen a él. En otras palabras, ellos están demostrando que ellos se están dedicando a hacer la voluntad de Dios.

Necesitamos ver algo que Pablo compartió con su hijo en el evangelio en 1 Timoteo 4:12. **“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.”** En este versículo hallamos una lista de la identificación de las características de aquellos que formarán el núcleo de alguna congregación:

-en palabra. Esto es lo que decimos. Ellos están demostrando que están de acuerdo con la dirección que el pastor está tomando y que ellos están dispuestos a ir con él. Ellos están diciendo que ellos están con él en la doctrina y en la política.

–*en conducta*. La palabra griega aquí es *anastrophe*, lo cual significa “manera de vida.” Esta palabra es usada para describir el estilo de vida diario de una persona. Esto significa que sus acciones están de acuerdo con lo que ellos dicen.

–*en amor*. Esta palabra habla del amor verdadero que viene de Dios y obra a través de la iglesia. Aquí se refiere a nuestras relaciones con los demás. Estos son cristianos que no solamente permiten el amor de Dios dentro de sus corazones sino que también permiten que éste se mueva mediante ellos para tocar a otros.

–*en espíritu*. Debemos buscar a los miembros de la congregación nueva que están mostrando señas de ser dirigidos por el Espíritu. Pablo dijo en Romanos 8:14, “**Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.**”

–*en fe*. Esto significa que sus acciones están siendo dirigidas por la Palabra de Dios. Ellos están actuando con Su fuerza para realizar Su tarea. No estamos buscando a aquellos que “sólo hablan” de una gran fe, sino más bien a los que la viven.

–*en pureza*. Esto significa que ellos serán los miembros que se apartan a sí mismos del mundo y quienes encuentran el verdadero significado de la santidad al Señor.

Es obvio que no todos entrarán en esta categoría. Algunos “miembros” nunca serán fructíferos en el reino de Dios. Ellos simplemente nunca harán la dedicación y sacrificio necesario para convertirse en lo que ellos podrían ser mediante el poder y gracia de Dios. Muchos pastores han gastado mucho tiempo y energía tratando de resucitar a “creyentes muertos.” El nuevo líder de una iglesia recién fundada debe ser capaz de identificar a estas personas claves los cuales recibirán lo que el Señor desea darles.

Alguien dijo que los líderes deben dedicar 80% de su tiempo trabajando con el 20% de su gente.

Mientras que los números no siempre serán exactamente 80/20, el principio es sensato. Los pastores y líderes deben invertir la mayoría de su preciado tiempo en aquellos que demuestran ser las personas claves descritas anteriormente. Esto no es nada más que “sembrar en tierra buena.” Esto nos lleva a otro punto principal en el trabajar con el núcleo de la congregación

El Núcleo No Es Siempre la Mayoría

Cuando una iglesia hija se ha iniciado con un grupo de creyentes que son fuertes y espirituales, tal vez haya la posibilidad que el núcleo al principio también sea la mayoría de los miembros. Esto tal vez cambie a medida que más y más visitantes asisten a los servicios y empiezan a llamar a la iglesia su casa.

Para el pastor que empieza una obra de tipo misión local, la situación puede ser enteramente diferente. El tal vez inicie los servicios con unos pocos que han recibido estudios bíblicos en casas y que han sido formados en uno o dos grupos de confraternidad en casas. Juntamente con estos también habrá visitantes que han venido porque fueron invitados para el servicio los domingos. En este caso, el pastor (y cualquier miembro clave con él) tal vez se sientan abrumados por la mayoría, la cual en este caso no es del todo espiritual. Esta mayoría tal vez ahora empiece a obrar *en contra* del progreso de la nueva iglesia. Cuando la fe y la visión urgen a que la iglesia avance, la incredulidad de los visitantes nuevos (así como también de los miembros carnales) puede detener cualquier progreso, o tal vez causen a que la iglesia avance en otra dirección. En algunos casos tristes, el pastor de una misión local tal vez considere a esto como “¡nosotros contra ellos!” Es durante este período de vencer la incredulidad de muchos que la carga y el compromiso del liderazgo de la iglesia es muy crucial. El pastor con una carga quiere ver por supuesto a todos salvos. El hecho sin embargo es, que no todos los que se están ahogando estirarán la mano para alcanzar el salvavidas que se les ofrece. No todo visitante se arrepentirá y será bautizado, y no todo miembro de toda congregación se someterá al Señor para así ser

usado por el Espíritu en la iglesia local. Como ya hemos discutido en una lección anterior, los pastores son llamados (Efesios 4:11-12) para equipar a los miembros de la iglesia para la obra del ministerio. Los siguientes versículos describen la meta de este ministerio: **“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina...”**(Efesios 4:13-14) Por consiguiente es muy importante que desde el principio de la nueva iglesia el pastor identifique el núcleo y empiece a construir la casa de Dios sobre este núcleo. Gradualmente, y solamente construyendo el avivamiento sobre un fundamento espiritual, el núcleo se hará más poderoso que aquellos que tienen poca fe.

Los pastores nuevos a menudo son tentados con nombrar a miembros que tienen una buena reputación en el mundo para posiciones de autoridad espiritual en la iglesia. Ellos piensan que si una persona como esta es recompensada en la iglesia él o ella permanecerá leal a la obra. Esto muchas veces se ha comprobado ser falso. El construir una estructura sin el fundamento es rápido, pero nunca puede mantenerse por mucho tiempo. Debemos escarbar profundamente en la tierra y fundar el avivamiento futuro que Dios ha garantizado sobre una base sólida de espiritualidad. Ninguna posición del mundo, ningún talento único, ninguna cantidad de fuerza financiera, y ninguna abundancia de personalidad carnal puede sustituir a la dedicación espiritual y a la lealtad por la obra de Dios a medida que El construye la Iglesia.

Calificación del Nuevo Liderazgo

Mientras que la identificación del núcleo de la congregación es absolutamente necesaria, no es suficiente detenerse allí. Los pastores deben continuar en proveer liderazgo a estos miembros que han demostrado su dedicación. Se les debe ayudar a realizar su verdadero potencial espiritual. En otras palabras, se les debe mostrar que hay áreas de liderazgo y responsabilidad

esperándoles. La calificación para el liderazgo en una obra recién fundada debe llevarse a cabo y debe incluir las tres áreas principales discutidas en la Lección Cuatro: entrenamiento, demostración espiritual, y dones espirituales. Esto debe ser continuo. Debe haber programas de entrenamiento que se ajusten a las necesidades de ese tiempo en la iglesia. Debe delegarse funciones a estos líderes aspirantes y a los miembros claves mediante los cuales ellos puedan demostrar su lealtad y fidelidad, así como también practicar sus habilidades nuevas en el ministerio. Finalmente debe proveerse enseñanza y guía para mostrar cómo se realiza el ministerio a través del Espíritu Santo. En la siguiente lección se discutirá sobre programas de entrenamiento y el uso del nuevo liderazgo.

El Pastor

En Hebreos 5:12 se les dice a los santos: **“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.”** Cuando una congregación está compuesta de gente espiritualmente inmadura, esto es culpa del pastor. Mientras que en el principio de una nueva obra se espera tener un tiempo de infancia espiritual en la iglesia, esto no debe continuar por siempre. Los creyentes crecerán si es que se les sustenta y protege. Los niños crecen y maduran. Si es que no hay crecimiento en nuestros niños, entonces sabemos que hay algo que no anda bien con el niño, y nosotros como adultos tomamos acción para corregir el problema. Hay cuatro responsabilidades principales que los pastores deben cumplir para dar crecimiento a una congregación madura:

1) El pastor debe sentirse personalmente responsable por el éxito o fracaso de cada ministerio dentro de la iglesia local. El delegar es absolutamente necesario, pero esto no significa que él totalmente rinde su obligación personal de supervisar el progreso y desarrollo de los ministerios delegados. Por ejemplo, si el coro no

está ministrando adecuadamente en el servicio de iglesia, es la responsabilidad del pastor hallar la solución al problema. El pastor no debe echar la culpa a alguien inadecuadamente entrenado para realizar la función de un puesto delegado. El director de coro que no sabe las metas del coro y que tampoco entiende las maneras en que un coro espiritual puede ministrar a las necesidades de una congregación sólo se frustrará y estará confundido. Lo mismo se aplica para cualquier otro ministerio de la iglesia local. El líder de las damas debe saber lo que se espera de ella. El líder de jóvenes debe saber a dónde debe estar guiando al grupo de jóvenes. Todos ellos deben participar en un programa integrado de la iglesia local para ministrar a las necesidades de la congregación y de la comunidad. Si un ministerio en particular de la iglesia local está fallando, el pastor debe hacer las siguientes preguntas:

- ¿Está el líder adecuadamente informado de lo que se espera que él o ella haga?
- ¿Está él o ella adecuadamente entrenado para realizar esta tarea?
- ¿Es él o ella capaz de hacer este trabajo?
- ¿Necesita este líder ser reemplazado por otro más capaz?

2) El pastor debe proveer entrenamiento en el ministerio para aquellos que estarán en posiciones de liderazgo en los diferentes ministerios de la iglesia local. Esto puede realizarse por el pastor mismo, o dirigiendo a estos líderes hacia fuentes de entrenamiento las cuales proveerán el aprendizaje necesario en el ministerio. A medida que la iglesia crece, el programa de entrenamiento también debe crecer para satisfacer las necesidades crecientes de liderazgo en un ministerio creciente de la iglesia.

3) El pastor debe identificar la función potencial de cada miembro de la congregación. Esto parece ser una tarea enorme al principio, pero aún así esto representa una de las responsabilidades más básicas y vitales del pastor. El pastor debe ser capaz de observar a la congregación y dar cuentas de la condición espiritual de cada miembro. Así como el pastor revisa a su rebaño diariamente para ver si hay enfermedad, heridas, u otros problemas,

así también el pastor espiritual debe buscar las señales saludables o enfermas de cada uno en su rebaño. A medida que la iglesia crece en tamaño, el pastor añadirá más personal al ministerio pastoral para así asegurar que este continúe realizándose

4) El pastor debe ayudar a cada miembro para que alcance y logre ese potencial. Cada miembro debe aprender a verse a sí mismo de la manera que Dios lo ve para así entender cómo él puede ser usado por el Señor en el ministerio del cuerpo. A menudo llevamos con nosotros a la iglesia las maneras antiguas del mundo. Esto incluye la manera en que solíamos vernos a nosotros mismos, esto es, nos veíamos indignos, sin importancia, y sin impactar a los que nos rodean. Sin embargo, Jesús nos considera criaturas nuevas. (ver 2 Corintios 5:17-20)

El identificar al núcleo proviene de esta observación adecuada a la congregación por el pastor nuevo. A medida que se añade más y más miembros a la iglesia, el pastor continúa reconociendo la tierra buena en donde se sembrará y se cosechará. El continuará amando y ministrando a todo lo que viene a la iglesia, pero él también reconocerá que él deberá dedicar la mayoría de su tiempo y esfuerzo en desarrollar a aquellos que demuestran un potencial verdadero en el reino de Dios. Al hacer esto él asegurará que la congregación se convierta en todo lo que debe ser por la gracia de Dios.

La Perspectiva Paulina

“Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.” Hechos 9:26-27

Cuando todos los líderes en Jerusalén estuvieron listos para rechazar a Pablo y a su ministerio, hubo alguien quien lo vio con los ojos de Dios y vio un potencial. Bernabé vio algo que ningún otro vio, él vio a un apóstol que todavía no estaba

completamente desarrollado. También es interesante notar que el Señor llama a Pablo y a Bernabé juntos en Hechos 13 para convertirse en misioneros. El Señor sabía que había muchas cosas que Pablo podía aprender de Bernabé, y que Bernabé era quien le daría a Pablo la oportunidad en el ministerio, lo cual él necesitaba para convertirse en el gran apóstol que conocemos hoy. Bernabé había reconocido que Pablo con seguridad era parte del núcleo del liderazgo de la iglesia del primer siglo, y trabajó diligentemente para desarrollar ese potencial. No es de extrañar que después el Apóstol nos dice: “todo lo puedo en Cristo”. Pablo en sus propios ojos se consideraba un “miserable” en Romanos 7:24, pero en Romanos 8:37, él se ve a sí mismo con los ojos de Dios como “más que vencedor.” Basado en esta valiosa experiencia que le proporcionó Bernabé, Pablo aprendió a dedicar su ministerio a la fundación de iglesias y al desarrollo de liderazgo, un ministerio el cual alcanza desde sus epístolas a nuestra obra hoy día.

**El Núcleo de la
Congregación Local**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Qué enfatizó Jesús en Su parábola del sembrador y la semilla?

2. ¿Cuál es el núcleo de una congregación?

3. Mencione las características para identificar el núcleo de cualquier congregación y también provea una cita bíblica.

4. ¿Qué puede hacer la incredulidad de los visitantes nuevos al progreso de la iglesia?

5. ¿A qué son llamados los pastores a hacer en referencia a Efesios 4?

6. ¿Cuáles son las cuatro responsabilidades principales que los pastores deben cumplir para dar crecimiento a una congregación madura?

7. Cuando un ministerio en particular está fallando en la iglesia, ¿cuáles son las cuatro preguntas que el pastor debe hacer?

8. ¿Cómo se vio Pablo a sí mismo en Romanos 7:24?

Y en Romanos 8:37?

**Entrenamiento
Reproductivo:
Desarrollando un
Liderazgo Nuevo**

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé...” -Tito 1:5

“Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina...” -1 Timoteo 1:3

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.” -2 Timoteo 2:2

ENFOQUE: El pastor no debe hacerlo todo solo. El debe determinar el potencial en los miembros y entrenar líderes para que lo ayuden en la obra.

LO QUE HE APRENDIDO

La Perspectiva Paulina

Claramente no queda duda que el Apóstol Pablo reconoció la necesidad de tener líderes calificados en la obra de Dios. El también supo que debía haber un programa continuo para calificar a estos líderes para así satisfacer esta necesidad. Los ejemplos dados a Timoteo por Pablo en el segundo capítulo de 2 Timoteo, los de un soldado, los de un atleta, los de un labrador, y los de un instrumento para honra, son simbólicos del carácter necesario de un líder espiritual en la casa de Dios. Las escrituras proveen un balance en el reconocimiento de Pablo de la necesidad de un liderazgo y también de su exigencia que estos líderes sean entrenados y sometidos a prueba—(comparar Hechos 14:23 con las enseñanzas de 1 Timoteo 3:1-13). A propósito, es después de las

escrituras de Pablo sobre las cualidades de los obispos y diáconos que él le dice a Timoteo en los versículos 14 y 15, **“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios...”** Al parecer Pablo deseó ir y enseñar estos principios él mismo al liderazgo creciente de Efeso, pero reconociendo que estaba siendo impedido en ir, él decidió escribir estos versículos. A Tito, Pablo le dijo que se deberían nombrar ancianos en cada ciudad, así como *Tito mismo había sido nombrado.*

El sistema era simple y completo:

- 1) alcanzar a alguien con potencial
- 2) desarrollar ese potencial
- 3) trabajar con esa persona mientras que él o ella gana experiencia y es puesto a prueba en la obra
- 4) dejar ir al líder nuevo con responsabilidades claras, y finalmente
- 5) encargar a ese líder que haga lo mismo con alguien más.

El capítulo 19 del Libro de Hechos describe el principio del gran avivamiento apostólico en Efeso. Pablo había hallado allí a doce “discípulos” del Señor y había predicado más completamente el evangelio de Jesús a ellos. Después de bautizarlos y verlos recibir el Espíritu Santo, Pablo continuó su enseñanza y evangelismo por tres meses. Cuando se encontró con la resistencia durante sus reuniones en las sinagogas judías donde él se estaba reuniendo con los nuevos convertidos y con los nuevos contactos, él decidió separar a los creyentes y probablemente continuó reuniéndose con ellos en casas privadas por toda la región. Se debe hacer una observación interesante con respecto a la última parte del versículo 9, **“y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tirano.”** Versículo 10 después nos dice que esto continuo por un período de dos años. A primera vista esto tal vez parezca que sólo se esta refiriendo a la predicación del evangelio que Pablo inicialmente empezó poco después de su llegada. Pero es importante recordar que él había “separado” a los creyentes y después empezó la “discusión” del versículo 9.

La palabra discutir aquí en el griego es *dialogomai*, lo que significa conversar, argüir, o discutir. Varias traducciones de este versículo dan a entender mejor este pasaje. El Nuevo Testamento del Siglo Veinte dice: “...y **dió discursos diarios en la sala de conferencias de uno llamado Tirano.**” La versión del Nuevo Testamento por Berkeley lo traduce así: “...y **continuó realizando discusiones en el aula de uno llamado Tirano.**”(Traducciones literales de dichas versiones en inglés). Debemos recordar que esto continuó por dos años más. Esto ciertamente fue algo más que evangelizar, esto fue un entrenamiento. En Hechos 20:17, Pablo llama a los ancianos de la iglesia en Efeso (la región). Para ese entonces sólo habían pasado pocos meses de su partida, después de haber pasado sus tres años en Efeso. ¿De dónde salieron los ancianos? Ellos habían sido discipulados, entrenados, puestos a prueba, y enviados por Pablo. Ellos habían pasado el curso enseñado por el apóstol en la escuela de Tirano. Pablo había escrito en 1 Corintios 16:9, “**Porque tengo una gran oportunidad aquí la cual requiere un trabajo,**” (Traducción literal del Williams New Testament). Pablo no tuvo ninguna duda con respecto a la magnitud del potencial para un avivamiento en Efeso, y del impacto que este podría tener sobre el resto de Asia. El reconoció que habría una necesidad de tener líderes entrenados para que administren el avivamiento, y por consiguiente, se dedicó tempranamente al entrenamiento y calificación de estos líderes. El ministerio de Bernabé a Pablo para este entonces claramente había demostrado resultados. Pablo había aprendido el secreto del “entrenamiento reproductivo”, la clave para desarrollar un liderazgo nuevo.

Identificando la Necesidad

El desarrollo de un liderazgo nuevo no puede iniciarse sin definir claramente las necesidades de la congregación en términos de evangelismo, crecimiento, y discipulado, y después trazar las metas adecuadas para cumplir esta misión. Es sistema funciona así:

--*Identificar las necesidades* conduce a:

--*escoger los ministerios necesarios* lo cual define:

-- *el liderazgo requerido* lo cual determina:

--*el desarrollo y establecimiento de programas.*

Los pastores de obras nuevas debe tener cuidado en la detección de zonas donde la iglesia ha de expandirse. Habrá la necesidad para más ministerios para así mejorar el alcance de la iglesia así como también el entrenamiento con el propósito de discipular a los convertidos. Todo el trabajo inicialmente realizado por el pastor debe ser compartido más y más con los miembros a medida que la congregación continúa creciendo. Mientras que el pastor una vez era el líder de todo servicio, habrá líderes entrenados para asumir algo de esta responsabilidad. Lo mismo se aplicará a las áreas de ministerio tales como alcanzar a otros, enseñanza, predicación, estudios bíblicos, grupos de confraternidad en casas y varios ministerios tales como la juventud, obra de damas, etc.

Ya que es la voluntad de Dios que nuestras iglesias continuamente experimenten el crecimiento, siempre habrá la necesidad de un ministerio nuevo, por lo tanto también un entrenamiento nuevo y continuo para proveer tal liderazgo calificado. El pastor debe ser el entrenador y el que equipa en el principio. A medida que se desarrollan líderes adecuados bajo su ministerio, él será capaz de entregar algo de esta responsabilidad a otros que podrán continuar con los programas de entrenamiento bajo la supervisión general del pastor. El pastor seguirá siendo el responsable en última instancia, del progreso de la congregación local. Si la iglesia está fallando o le está faltando alguna forma de ministerio a la comunidad, el pastor debe identificar la necesidad, delinear el ministerio necesario propuesto para satisfacer dicha necesidad, escoger el liderazgo requerido, y después proveer el entrenamiento adecuado para esos líderes con potencial. Esta fue la manera de los apóstoles y debe continuar siendo el método que nosotros seguimos.

Los Cuatro Ministerios Principales de la Iglesia Local

Generalmente hablando, todos los ministerios específicos de la iglesia local se clasifican en una de las cuatro áreas principales:

- 1) el ministerio de la iglesia mediante el servicio del domingo
- 2) el ministerio mediante los Grupos de Confraternidad en Casas
- 3) el ministerio mediante la enseñanza de estudios bíblicos dados por los miembros en las casas de los visitantes y convertidos nuevos
- 4) el ministerio de entrenamiento el cual provee líderes para apoyar a los otros tres.

Los ministerios auxiliares tales como la juventud, los grupos de damas, el coro, etc., son útiles para establecer a los convertidos y también para alcanzar a otros, pero sirven de una manera de apoyo a los tres anteriores. Estos cuatro ministerios principales pueden representarse de la siguiente manera:

Servicio Domingo

Entrenamiento del Liderazgo

**Grupos de
Confraternidad
Casas**

**Estudio
Bíblico en
Casas**

(NOTA: Aquí se debe dibujar un triángulo.)

Las tres esquinas del triángulo representan las maneras en que los convertidos nuevos son puestos al conocimiento del Señor. Ellos son invitados al servicio de la iglesia, o participan en un grupo de confraternidad en casas, o tal vez un miembro de la congregación local les enseña un estudio bíblico. Ya sea que el visitante haya venido a través del servicio del domingo, a través del grupo de confraternidad, o mediante un estudio bíblico, él o ella deben ser presentados a las otras dos esquinas de ministerios de la iglesia local. Esto significa que si el visitante viene el domingo a la iglesia, se le debe dirigir al grupo de

confraternidad más cercano, y también se le debe presentar a alguien quien será responsable de enseñarle un estudio bíblico personal en su casa. Lo mismo se aplica a las otras dos esquinas. Si alguien primero es contactado mediante un estudio bíblico en casa, esto debe conducir a una visita al servicio del domingo así como también una invitación para participar en un grupo de confraternidad en casas.

El centro del triángulo representa los programas de entrenamiento disponibles por la iglesia local para equipar más a los creyentes en habilidades de ministerio personal. Está en el centro ya que los líderes con potencial entrenados allí son sacados de las tres esquinas de ministerios. Los miembros nuevos con potencial que han sido identificados por el pastor y por otros líderes personalmente serán invitados para que participen en el entrenamiento para el liderazgo que es disponible y aplicable a sus dones y talentos. Después de haber sido entrenados, regresarán a una o más de las esquinas o a un ministerio auxiliar de la iglesia. Este sistema provee una fuente creciente de liderazgo entrenado lo cual será necesario en una iglesia creciente. Al asegurar que estos cuatro ministerios estén continuamente activos, el pastor puede estar seguro que tanto el evangelismo como la edificación coexistirán en su congregación. Nuevos miembros serán alcanzados, y después ellos serán entrenados para el ministerio y luego saldrán a la cosecha adecuadamente equipados para un servicio eficaz. Muchos miembros se frustran y les falta realización en su caminar con Dios porque ellos no están lo suficientemente equipados por los líderes de la iglesia para un ministerio personal. La Gran Comisión se aplica a todos, a todo miembro, en toda congregación. Nosotros podemos participar colectivamente en este mandato a través de la iglesia local en conjunto, pero también, y aún más importante, como miembros individuales que están entrenados y equipados para una labor personal en el campo de cosecha del Señor. Alguien dijo una vez que la única habilidad necesaria en el reino de Dios es la “disponibilidad,” pero el estar disponible también significa estar preparado para

así poder responder al llamamiento de responsabilidad cuando éste llegue.

“Brechas” del Entrenamiento

En la Lección Ocho vimos que el pastor debe estar al tanto de la condición de sus ovejas. Darse cuenta de su potencial, sus problemas, y su realización espiritual es una parte importante de la responsabilidad del pastor sobre su rebaño. El estar realizado significa participar. Pero el participar significa estar preparado para participar. El esperar que los miembros sean eficientes en la iglesia como buenos soldados, buenos labradores, buenos atletas espirituales e instrumentos para honra ciertamente viene al caso, pero esperar estos resultados sin prepararlos en estas áreas es fe sin obras la cual siempre está muerta. Este tipo de pensamiento empieza en la iglesia modelo. Toda iglesia madre debe considerarse a sí misma como el modelo de aquellas que serán enviadas o saldrán desde allí. El modelo tal vez sea uno bueno, un ejemplo brillante de fe en acción, una iglesia donde los creyentes son entrenados y motivados para la obra de evangelismo y edificación. O tal vez sea un modelo de ineficiencia y frustración donde aún el más fuerte de los miembros está confundido con qué hacer después y cómo hacerlo.

Parte de esta filosofía debe incluir un *análisis cuidadoso* de los programas y métodos pasados y presentes en la congregación local a medida que madura. ¿Qué es lo que funciona? ¿Qué es lo que falta? ¿Cuáles son las metas? ¿Se están realizando? ¿Qué se puede y debe hacer para avanzar estas metas? Lo que debemos estar haciendo mañana empieza con un entendimiento de dónde estamos hoy día. La *Comunicación* también es necesaria para asegurar que el pastor esté “en contacto” con las necesidades de la comunidad y con las de los miembros de su congregación.

En su libro, **“The Indigenous Church” (La Iglesia Autóctona)**, Melvin Hodges señala cinco brechas potenciales en los programas de entrenamiento:

1) La brecha entre el desarrollo intelectual y el desarrollo espiritual del líder. Esto sucede cuando se pone más énfasis en la mente que en el espíritu del futuro líder. Debemos ser cuidadosos de asegurar la calificación completa del líder en la enseñanza y en el ejemplo, en guiarlo hacia un aprendizaje mayor, pero también guiándolo hacia la cruz de Jesucristo.

2) La brecha entre el conocimiento y el ministerio práctico. ¿Es pertinente lo que enseñamos al ministerio escogido? ¿Está el programa de entrenamiento claramente dirigido hacia la necesidad actual que existe en la congregación? Las teorías nunca saciarán al miembro que busca ser más útil en la mano de Dios. Los miembros necesitan saber que ellos pueden ser fructíferos. Debe haber una aplicación directa de lo que se aprende en el entrenamiento al ministerio destinado.

3) La brecha entre el “clero” y los “laicos.” Esto generalmente resulta cuando se adopta el punto de vista tradicional de que ciertas cosas sólo pueden ser manejadas por el “clero.” Los pastores a veces se olvidan que ellos también son miembros. Mientras que es cierto que administrativamente los pastores tendrán diferentes responsabilidades y por consiguiente diferente autoridad que los demás miembros, esto no quiere decir que nosotros debemos limitar a los miembros para una posición de tipo espectadores en la iglesia. Los pastores deberían mejor compartir su carga, su visión y su ministerio con los miembros. Esto no solamente “añadirá” a la iglesia, sino que también multiplicará la eficiencia del pastor.

4) La brecha entre los programas de entrenamiento ofrecidos y la necesidad actual. Debemos recordar que nuestros ministerios están definidos por la necesidad, y por lo tanto nuestro entrenamiento de líderes está basado en la expansión de esos ministerios claramente definidos. El calificar a líderes sin ninguna razón es tan inútil como el no tener un ministerio de entrenamiento cuando hay una necesidad abundante. Ambos deben ir mano a mano.

Necesidad=Ministerio=Liderazgo=Entrenamiento

5) La brecha entre los programas de entrenamiento general y el entrenamiento de la gente correcta. El construir sobre la arena conduce al derrumbe. El sembrar en tierra pedregosa o en tierra espinosa conduce a la decepción. El entrenar y nombrar a miembros “entrenados” que no están espiritualmente calificados también conduce al desastre. Mientras que cualquiera puede participar en las clases ofrecidas por el pastor en sus programas de entrenamiento, también debe haber una vigilancia cuidadosa de aquellos que están adecuadamente avanzando espiritualmente para así equiparse completamente para el servicio. Estos serán los miembros que Dios usará poderosamente en el avivamiento de la iglesia local.

Futuros Fundadores de Iglesias

Al reducir o eliminar completamente estas brechas, el pastor está garantizando el crecimiento de la iglesias a través de un ministerio eficaz de los miembros. Este fue el modelo establecido en la Iglesia primitiva, y debe servir como modelo para el esfuerzo mundial de alcanzar a otros y para fundar iglesias hoy día. A medida que los miembros de la congregación local personalmente participan en el ganar almas, en el disciplinar, y en el liderazgo en sus iglesias locales, el siguiente paso para algunos será una carga profunda de llevar el avivamiento fuera de las fronteras de esa congregación. En otras palabras, este es el comienzo de la carga y visión para fundar otra iglesia. Parte de la estructura de entrenamiento del liderazgo de una iglesia en crecimiento debe incluir un entrenamiento dirigido hacia esos futuros fundadores de iglesias.

Proverbios 29:18 nos dice: **“Sin profecía el pueblo se desenfrena...”** El proveer la visión significa proveer el entrenamiento y el equipo que los miembros necesitan para realizar la obra del ministerio. Pablo lo dijo simplemente en Efesios 4:16, **“Bajo Su dirección el cuerpo entero es sostenido y ajustado perfectamente, y cada parte en su manera especial ayuda a las otras**

partes, para que así el cuerpo entero esté sano y crezca y esté lleno de amor.” (Traducción literal de la Versión Living New Testament en inglés.)

**Entrenamiento
Reproductivo:
Desarrollando un
Liderazgo Nuevo**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. ¿Qué ejemplos le dio Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2 y de qué son simbólicos?

2. ¿Por cuál sistema fue Tito nombrado?

3. ¿Cuál es la clave para desarrollar un liderazgo nuevo?

4. ¿Qué debe hacer el pastor si es que la iglesia está fallando o le está faltando alguna forma de ministerio a la comunidad?

5. Explique el triángulo de los “Cuatro Ministerios de la Iglesia Local”.

6. ¿Cuál es una parte importante de la responsabilidad del pastor sobre su rebaño?

7. Mencione las cinco brechas en los programas de entrenamiento como lo señala Melvin Hodges.

8. ¿Qué significa “Proveer la Visión”?

Administración de la Obra Nueva

“Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.”-1 Corintios 4:2

“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso.”-Hebreos 13:17

ENFOQUE: Para que el trabajo de la iglesia sea tranquilo y eficiente, todo debe hacerse en orden y decentemente.

LO QUE HE APRENDIDO

En Lucas 12:42, Jesús le preguntó a Sus discípulos, **“¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?”** El estaba retando a Sus discípulos con esta pregunta. ¿Quién será fiel en distribuir la “comida” a los que están en la casa de Dios? El contexto de la enseñanza era la fidelidad, vigilancia, y estar preparado para la venida del Señor en cualquier momento. El Señor estaba preocupado con tener siervos que demostraran estar listos para el futuro siendo buenos administradores en el presente. El Apóstol Pedro en su primera carta, capítulo 5, dice en los versículos 1-2, **“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto.”** Es la voluntad de Dios que los líderes de la iglesia alimenten al rebaño de Dios a tiempo con su ración. El plantar la semilla y el fundar iglesias nuevas no producirán nada si es que no se les

administra adecuadamente. Nosotros debemos rendir cuentas en el avivamiento. **Todo nivel de administración de iglesia** sirve para asegurar que **cada nivel de liderazgo** realice adecuadamente su responsabilidad de vigilancia del cuerpo.

La Necesidad de un Gobierno de Iglesia Local

Una congregación que consistente del pastor, su esposa, y dos miembros no necesita mucho un gobierno de iglesia. Pero las iglesias sanas crecen. El rendir cuentas de cuatro almas tal vez sea fácil, pero supervisar adecuadamente el avivamiento que el Señor desea tener requiere una administración cuidadosa. Por lo tanto, es muy importante que desde el principio de la obra, la nueva congregación adopte una forma de gobierno de iglesia local que va de acuerdo con los objetivos del liderazgo en los niveles nacional, regional, y local. Así como la iglesia nacional, la congregación local debe esforzarse a convertirse en una iglesia que se apoya a sí misma, que se propaga a sí misma, y que se gobierna a sí misma. Recordando que esta iglesia nueva debe convertirse en el modelo para las obras futuras, el pastor local buscará proveer una estructura adecuada para acomodar al avivamiento, así como también asegurar que su congregación permanezca en armonía con la organización nacional. Después de todo, el liderazgo nacional sirve como apoyo para los pastores locales para realizar el crecimiento de la iglesia nacional. Es en la iglesia local donde el avivamiento total sucederá, no en la sala de juntas nacional. Las iglesias fuertes serán construidas sobre liderazgos espirituales fuertes, sobre principios espirituales fuertes y sobre un gobierno de iglesia local fuerte.

La administración o gobierno de la iglesia local presupone que existe un grupo de creyentes que comparten algo en común el uno con el otro. Una forma de gobierno de iglesia local empieza con definir estos atributos comunes:

1) **Doctrina** es algo que los miembros de la iglesia comparten en común, y parte de gobernar la iglesia descansa en definir claramente esa doctrina. Los miembros de una asamblea local

deben saber lo que la iglesia en conjunto cree, para que así se sientan parte de algo que está unido. El definir la doctrina también define quién es y quién no es un miembro de esa asamblea. Privilegios tales como votar o asumir un puesto deben estar basados en formar parte de la confraternidad.

2) **Dirección** es algo que también une a la congregación. Los miembros deben saber a dónde está yendo la congregación bajo el liderazgo del pastor local, y también que ellos son parte de una entidad más grande (la iglesia nacional) que se está esforzando por las mismas metas que ellos están buscando en el nivel local. El gobierno de iglesia local incluirá los medios por los cuales la congregación local puede unirse confraternalmente con otras iglesias en la organización.

3) **Delegación** también es definida mediante la adopción de un gobierno de iglesia local. Esto significa delinear los trabajos disponibles y la autoridad y responsabilidad conectada a cada trabajo. Cada miembro debe entender las funciones de las varias posiciones de liderazgo en la asamblea local, en el nivel regional y también en la sede nacional, así como también las cualidades para asumir uno de estos puestos de liderazgo.

4) **Diálogo** está provisto en una forma de gobierno de iglesia local. Canales de comunicación y comando están claramente definidos en la congregación. Los miembros deben saber lo que se espera de ellos, así como también qué es lo que se espera del pastor y de los otros líderes de la asamblea. Se conducirán reuniones de negocios mediante las cuales el liderazgo de la asamblea rinde cuentas a la asamblea. En tiempos de confusión, duda, o amenaza, los miembros sabrán cómo comunicar de la manera apropiada sus quejas y preocupaciones. Los medios de comunicación entre la asamblea local y la administración nacional también están definidos por la política de gobierno de iglesia.

5) **Disciplina** es una parte importante de la asamblea nueva y está descrita en el gobierno de iglesia. Cómo y cuándo disciplinar a los miembros debe estar claramente definido para que así no haya duda en el futuro de la iglesia. Esto también proveerá un uso coherente de las medidas disciplinarias necesarias.

6) Finalmente, **demonstración** del método apostólico es realizado mediante el gobierno de iglesia local. Los obispos, pastores, y diáconos y diaconas son vistos claramente en la Iglesia del Nuevo Testamento del Libro de Hechos. Para demostrar a la nueva asamblea de que no solamente buscamos los métodos del Nuevo Testamento sino que también los resultados del Nuevo Testamento debemos: proveer para estos puestos, el entrenamiento de liderazgo necesario para ocupar estos puestos, y una forma de gobierno que utiliza estos puestos.

Obligación para con la Obra Nacional

Desde el primer día de una iglesia recién fundada, el pastor y su congregación (ya sea grande o pequeña) deben saber que ellos están unidos a una organización nacional. Ellos se deben dar cuenta que son parte de algo grande y poderoso en la nación y que se esforzará por apoyar a la asamblea local cuando sea necesario y cuando sea posible. Así como los miembros son capaces de ver dónde encajan en la congregación, así también cada iglesia local debe ver dónde encaja en la organización nacional de la obra. Timoteo, el obispo en Efeso, fue exhortado por Pablo en 2 Timoteo 2:2 a encargar la responsabilidad de propagar el evangelio a “hombres fieles.” Debe haber un rendimiento de cuentas en cada nivel de liderazgo en la Iglesia. La iglesia local y su liderazgo deben sentirse obligados a cooperar con la dirección nacional de la obra de Dios. Parte de esta cooperación significa un flujo libre de información de la sede principal a la iglesia local y del nivel local al liderazgo nacional.

Debe establecerse un medio para un reporte regular desde el principio de cada asamblea. Reportes incluyendo el progreso mensual, los fondos de entrada, gastos, etc., proveen un medio

por el cual el liderazgo nacional puede vigilar el crecimiento de la iglesia local. Esto también provee un medio importante para un rendimiento de cuentas de parte del liderazgo local. El no rendir cuentas puede fácilmente conducir a una manera floja y hasta infiel de dirigir a la congregación local. La falta de rendimiento de cuentas procrea división y hasta en algunos casos rebelión en el liderazgo de la iglesia local. El liderazgo real y espiritual no tiene nada que esconder y por consiguiente está contento de participar en el sistema de reporte. La falta de disposición y armonía representa un problema con el pastor local. Los pastores de iglesias tipo misión local quienes están recibiendo alguna clase de apoyo del nivel nacional ciertamente deben sentirse obligados a rendir cuentas de lo que están haciendo para hacer crecer a la iglesia. Las iglesias hijas son responsables de reportar el progreso de la congregación a la asamblea madre.

Una característica común de un liderazgo espiritual es de someterse a otro liderazgo. El gobierno de iglesias y otros procedimientos administrativos proveen un medio por el cual la iglesia local y su liderazgo pueden someterse a una autoridad espiritual más alta. Así como los ministerios individuales en la iglesia local deben trabajar juntos para fomentar el crecimiento general de la iglesia, así también cada asamblea individual debe trabajar en armonía bajo el liderazgo nacional para realizar el avivamiento extenso de la obra nacional. El pastor de la iglesia local siente una carga y deseo intenso para evangelizar su zona, y espera que los líderes dentro de la congregación asuman su visión de realizar lo que él siente ser el mandato de la asamblea local. Lo mismo es cierto con el liderazgo nacional ya que ellos esperan que los pastores trabajen junto con ellos para cumplir la visión de la obra general en la nación. Esto forma parte del sometimiento a la autoridad.

La forma de gobierno de iglesia local que ayudará a administrar a la congregación recién fundada en la mayoría de los casos será provista por la organización nacional. Esto incluirá una declaración de afiliación a través del cual la

asamblea local puede declararse a sí misma ser parte de la membresía nacional. Mientras que los detalles específicos tendrán que ser arreglados en cada iglesia nueva, las porciones centrales de la política de gobierno permanecerán siendo los mismos, trayendo así una unidad administrativa a la confraternidad de las iglesias. Asuntos tales como propiedades, posesiones, elección de oficiales, sesiones de negocios, etc. serán descritos ampliamente en los procedimientos de gobierno de iglesia que cada asamblea seguirá. El mejor tiempo para iniciar un acogimiento estricto a la política de gobierno de iglesia local es al principio de la congregación. Todo líder enviado a fundar una iglesia debe tener un entendimiento completo de la administración de iglesia tanto a nivel nacional como local.

Financiando la Nueva Obra

“Apoyo de Sí Misma” es uno de los términos usados para describir a una iglesia sana ya sea en el nivel nacional o local. No importa qué clase de ayuda financiera esté siendo provista para la nueva iglesia en el principio, debe hacerse claro a todos que más adelante se esperará que esta iglesia joven se pare por sí misma. El contexto bíblico de *extender la mano de uno* no es el de recibir, sino el de dar. El Señor tuvo un plan perfecto en mente cuando El presentó el diezmo. El diezmo de diez miembros que trabajan puede fácilmente proveer el ingreso necesario para el pastor. Los diezmos extras a esos diez primeros combinados con varias ofrendas proveerán para los programas de expansión necesarios de la iglesia, desde el alquiler de locales hasta la construcción de sus propias instalaciones. Cada ministerio local dentro de la congregación también debe buscar en convertirse en ser apoyado completamente por sí mismo. La iglesia local, como parte de la política administrativa de la iglesia nacional, ciertamente también se esperará que coopere en dar.

Dependiendo de la política nacional, las iglesias locales tal vez den diezmos de su ingreso a la obra nacional. En algunos casos, esto significará que el diezmo del pastor, juntamente con el diezmo de las ofrendas de la iglesia, será enviado a la sede

nacional para su uso en la dirección de la obra nacional. Ya sea que consideremos la habilidad de una iglesia nacional para dar, o la habilidad de una iglesia local, el asunto central es la revelación individual de cada miembro para dar como parte del cuerpo de Cristo. Desde el principio, se le debe enseñar y se le debe animar a cada miembro a participar en el plan financiero de Dios claramente definido para la iglesia local. David Womack en su libro: **“Breaking The Stained Glass Barrier” (Rompiendo la Barrera del Vitral)** describe tres secretos para el éxito de dar financieramente en la iglesia:

1) Se debe enseñar a los miembros a dar de manera responsable. Con esto él quiere decir que los miembros deben dar de forma regular y de manera suficiente para proveer para las necesidades de la iglesia a medida que crece.

2) Las contribuciones de los miembros deben ser puestas a proyectos estratégicamente importantes y que valen la pena. En otras palabras, los miembros deben darse cuenta que sus donaciones están teniendo un efecto positivo en el progreso de la asamblea. Ellos deben ver la importancia de su sacrificio individual.

3) Todas las donaciones deben ser registradas y justificadas en los reportes. El continúa diciendo que “el uso eficaz y honesto del dinero de Dios inspirará confianza en los donantes y causará un efecto acumulativo de un creyente influenciando al otro hasta que las iglesias tengan los fondos necesarios para su obra.”

Las congregaciones locales deben aprender a sentirse responsables por el bienestar financiero de la asamblea. Cada miembro debe reconocer su importancia en las ofrendas dadas sacrificadamente y en los diezmos, dándose cuenta así que el plan definitivo para la expansión y crecimiento de la asamblea descansa en los corazones y mentes de la membresía. El negar esto no enseñándoles y animándoles en la participación del plan financiero es robarles su bendición en dar. Jesús supo que siempre sería “más bienaventurado es dar que recibir.” (Hechos

20:35) Los miembros sentirán un “orgullo” espiritual en el crecimiento de la iglesia si es que ellos individualmente han contribuido para ese fin.

Las iglesias fundadas en el dar de otros finalmente aprenderán a depender de otros para el desarrollo futuro. Sin embargo, las congregaciones que aprenden desde el principio a dar según el Espíritu les guíe desarrollarán suficiente fe la cual les ayudará a completar la tarea de evangelismo dada por Dios. Los pastores de esta clase de iglesias también serán dirigidos a ministrar las necesidades de la congregación, en vez de esperar que la sede principal supla sus necesidades. A medida que la iglesia nueva crece y madura y se convierte en una “iglesia madre”, sus hijas sin dudar se convertirán en congregaciones que dan y que se apoyan a sí mismas. Esta es una parte importante para convertirse en una iglesia modelo. Como lo dice Melvin Hodges en su libro, **“La Iglesia Autóctona”, “Es más fácil enseñar a un convertido sobre sus obligaciones financieras a la obra de Dios durante las primeras semanas después de su conversión, que enseñarle después que él ha sido miembro de la iglesia por diez años. El no verá ninguna razón para empezar ahora, después de haber disfrutado del privilegio de salvación y membresía por tanto tiempo sin esa obligación.”** Los diezmos y la fe están estrechamente vinculados para dejarse de lado. Algunos pastores de iglesias nuevas tienen miedo de enfatizar los diezmos y ofrendas al principio de la obra. El evadir este énfasis significa privar a la membresía de su papel importante en la administración adecuada y bíblica.

Ministerios Efectivos

Uno de los principios más importantes que los pastores pueden aprender es el de “multiplicar sus ministerios.” Sin el personal entrenado para ayudar, un solo hombre sólo puede pastorear a poca gente. Mientras que en el principio de una iglesia nueva parezca que el pastor puede sobrellevar la carga entera de visitar, orar por los

enfermos, toda la predicación y enseñanza, etc. Pronto es evidente que para que la iglesia crezca, él necesitará líderes entrenados para compartir la responsabilidad y autoridad de pastorear a la asamblea. Como hemos aprendido en la Lección Nueve, los ministerios de la iglesia son definidos por las necesidades identificadas. Después se escoge el liderazgo requerido para llevar a cabo esos ministerios, y finalmente, los programas de entrenamiento son instituidos para proporcionar el liderazgo calificado necesario. Ya que el ministerio está siendo dirigido a la necesidad actual, y se ha entrenado y enviado a un líder adecuadamente entrenado, entonces hay una multiplicación “automática” de la eficacia del pastor. Esto es una gran ayuda en administrar el trabajo de la iglesia.

El pastor de una iglesia en crecimiento reconocerá su necesidad de pasar la mayor parte de su tiempo obrando con el nivel de liderazgo directamente debajo de él en la estructura de autoridad de la congregación local. El Grupo de Confraternidad en Casas es uno de los mejores ejemplos del ministerio del pastor tocando a sus creyentes mediante el trabajo de los líderes a cargo de los grupos de confraternidad. Por medio de reuniones regulares con sus líderes, el pastor puede dirigir el movimiento de Dios a través de enseñanzas y ministerios específicos en los grupos de confraternidad, y teniendo así un impacto directo mucho mayor que antes en la membresía. El recibirá comentarios o reacciones de cada grupo a través de los líderes, de modo que así también la comunicación es mejor que antes. Es de suma importancia que el pastor identifique a aquellos que el Señor usará en el liderazgo de la iglesia, que los entrene para un ministerio específico, y que después delegue responsabilidad y autoridad a ellos. De esta manera, la iglesia, sin importar el tamaño, será alimentada y vigilada más eficientemente. Igualmente importante, el liderazgo estará más realizado a medida que ellos se ven a sí mismos en una función activa en el cuerpo de Cristo, y trabajando con un pastor que sabe a dónde va la iglesia y que sabe cómo debe llegar allí.

La Perspectiva Paulina

Cuando el Apóstol Pablo se preparaba para salir de Asia, sabiendo que él nunca volvería a ver a los creyentes de Efeso, él llamó a los ancianos para que se reunieran con él en Mileto. El había obrado abundantemente por tres años allí, construyendo una de las obras de iglesia más grandes que el mundo jamás haya conocido. El reconoció el potencial de ese lugar e hizo lo mejor que pudo para verlo hacerse realidad. Cuando los ancianos se reunieron ante Pablo, él les recordó que el Señor le había advertido de las aflicciones y ataduras que le esperaban, y que él estaba con destino a Jerusalén no sabiendo qué le sucedería allí. Pero Pablo continuó diciendo: **“Pero de ninguna cosa hago caso,, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”** (Hechos 20:24) Pablo sólo deseaba terminar la carrera que el Señor le había puesto por delante. El quiso completar el ministerio que Jesús le había dado por Su gracia. Esto es lo que lo impulsó a Pablo a continuar día a día, a través de todas las dificultades y pruebas. El quiso hacer su parte en la supervisión del avivamiento del primer siglo.

Tal vez en este pasaje de Hechos 20:24 podamos ver uno de los elementos más importantes de la carga—administración. Pablo se preocupaba. El había experimentado una conversión que le cambió la vida en el camino a Damasco en el capítulo nueve de Hechos, y él nunca sería el mismo después de esto. A Timoteo le escribió en 2 Timoteo 4:6-8: **“porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”** Pablo había formado parte de la construcción del avivamiento en el mundo antiguo, pero él había hecho mucho más que sólo construir. El nos dio un modelo para un avivamiento continuo del Nuevo Testamento hoy en día. El nos recordó que no sólo es suficiente

ver resultados en el evangelismo. Nosotros debemos continuar en entrenar líderes, transferir la visión a otros que continuarán después que nosotros hayamos terminado la carrera. Jesús le dijo a Sus discípulos en Juan 15:16, “**...Sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca...**” Al administrar adecuadamente el movimiento de Dios, al ser buenos administradores de la gracia de Dios, podemos asegurar que nuestro fruto permanezca.

Alguien dijo que no hay éxito sin un sucesor. Bernabé entrenó a Pablo y le dio una experiencia valiosa. Pablo entrenó a Timoteo y a Tito y los dejó ir a la cosecha de Dios. ¿Estamos nosotros entrenando? ¿Estamos transfiriendo la visión y la carga? ¿Estamos asegurando la permanencia del fruto que Jesús nos está dando ahora y del que El ansiosamente nos quiere dar mañana?

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.”—Hechos 20:32

**Administración de la
Obra Nueva**

¿QUÉ HA APRENDIDO USTED?

1. Finalice esta oración: “Todo nivel de administración de iglesia sirve para...

_____”.

2. Pablo exhortó a Timoteo a que haga qué en 2 Timoteo 2:2

3. ¿Qué sucede con la falta de rendimiento de cuentas?

4. Provea un término que describa a una iglesia sana.

5. ¿Cuáles son los tres secretos para el éxito de dar financieramente en la iglesia?

6. ¿Cuáles son las dos cosas que están estrechamente vinculadas para dejarse de lado?

7. ¿Qué quiere decir “multiplicar sus ministerios”?

8. ¿Cuál es uno de los elementos más importantes de la administración?

